

**SELECCIÓN DE
EXTRACTOS ESPECIALES**

POR

Dr. William Soto Santiago

**QUÉDESE
CON LA PALABRA
PARTE IV**

**RECOPIADOS POR EL MISIONERO INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

INTRODUCCIÓN

Estoy agradecido de nuestro amado Señor Jesucristo por enviarnos Su Ángel Mensajero William Soto Santiago en este tiempo tan importante.

Comprendo y respeto a esos amados hermanos que se agarran de esos mensajes que el hermano William Soto Santiago predicó en la década del 70. En este tiempo le fue revelado que el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo venía en el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. El único ángel mensajero que él conocía era el Rev. William Marrion Branham; por lo tanto, tomó la decisión de adorar en ese nombre, y de esa manera nos enseñó a los que estábamos siguiendo su Mensaje.

Pero cuando él obtuvo la revelación de quién era el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, entonces supo que el Rev. William Marrion Branham correspondía a las siete edades de la Iglesia, y no a la Edad de la Piedra Angular.

Entonces allí es que él nos llama para que hagamos la edición de los mensajes de esa época. Julio Ángel Cruz y Patricia Pinilla son testigos de esto. Estas fueron las instrucciones del Dr. William Soto Santiago, y nosotros de ninguna manera podíamos oponernos a esto; aunque conocíamos todas las afirmaciones que él había hecho en esa década.

Desde ese tiempo él ordenó que se eliminara el nombre de William Marrion Branham en donde se había relacionado ese nombre con la adoración y el Nombre Nuevo del Señor. Nosotros (Julio Ángel Cruz, Patricia Pinilla y

este servidor) no podíamos desobedecer las instrucciones del mensajero.

Vemos que de allí en adelante siguió mencionando que el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo viene en el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular.

No estamos para discutir ni para contender con nuestros amados hermanos, aunque tengamos una gran discrepancia con ellos; pero estamos firmes y seguros de que el Nombre Eterno de Dios está en el Ángel del Señor Jesucristo William Soto Santiago, como él lo afirma en múltiples conferencias.

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
MISIONERO INTERNACIONAL

ABRAHAM INTERCEDE POR SU FAMILIA

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 18 de julio de 1998

(Segunda actividad)

Santa Cruz, Bolivia

Ahora, hablando de esta Piedra Angular, que es la Segunda Venida de Cristo (la cual vio el rey Nabucodonosor y la interpretó también el profeta Daniel en el capítulo 2 del libro de Daniel), vean, ahora, dice¹:

“... y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo...”.

Y la Piedrecita blanca representa la Segunda Venida de Cristo. Él es la Piedra que los edificadores desecharon, y para este tiempo final está prometida Su Venida: la Venida del Ángel de Jehová, la Venida del Ángel del Pacto. Pero ahora dice que esa Piedrecita tiene un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Aquí podemos ver que el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 viniendo con un nombre que ninguno sabe, con un nombre nuevo, y aquí la Piedrecita viniendo con un nombre nuevo, es el mismo Señor Jesucristo, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto viniendo en el Día Postrero, el Verbo viniendo en el Día Postrero en carne humana.

Y ahora, ¿será posible que Jesucristo tenga un nuevo nombre? Esa es la sorpresa que la humanidad se estará llevando en este tiempo final, porque Él viene con un nombre que ninguno entiende.

¹ Apocalipsis 2:17

Apocalipsis 19, la Venida de ese Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 con un nombre que ninguno entiende, es la Segunda Venida de Cristo; es la Segunda Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, el que libertó al pueblo hebreo; y en Él es que está el Nombre de Dios²:

“... no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él”.

¿En quién? En el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el cual libertó al pueblo hebreo y el cual es el cuerpo de la sexta dimensión de Dios.

Y ahora, veamos lo que dice Jesucristo en el capítulo 3, verso 12, de Apocalipsis, y vamos a ver si verdaderamente Jesús tiene o no tiene un nombre nuevo; y si Él lo dice, entonces nosotros lo creemos. Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

¿Tiene o no tiene Jesucristo un nombre nuevo? Él lo dice.

Ahora, ese es el Nombre Eterno de Dios, el Nombre que le fue dado al profeta Moisés por el Ángel de Jehová; porque el Nombre Eterno de Dios ¿está dónde? En el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto. Y para el Día Postrero, para el tiempo final, viniendo el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová manifestado en el cumplimiento de Su Venida en carne humana, vendrá con ese Nombre Eterno de Dios.

Y ahora Cristo dice *“Al que venciere”*. Al que vencie-

² Éxodo 23:21

re, ¿qué hará con el que venciere? Dice:

“... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios (...), y mi nombre nuevo”.

Eso será cumplido en la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, en carne humana, en el velo de carne donde se cumpla la Venida del Ángel de Jehová; y ahí estará manifestado el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Ahora, el precursor de la Segunda Venida de Cristo habló de este misterio también en el libro de *Los Sellos*, página 131, y dice de la siguiente manera:

“131. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió (o sea, subió), entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

132. Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.

‘Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes (esa espada es la Palabra de Dios); y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nom-

bre: *REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES*'.

Apocalipsis 19:13-16

133. Allí viene el Mesías, allí es donde está”.

Es la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto; esa es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Y ahora, en la página 277 del libro de *Los Sellos* en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, orando dice:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco...”.

¿Quién es el Jinete del verdadero caballo blanco? El Espíritu Santo, el cual es el Ángel de Jehová, el cual es el mismo Jesucristo en Espíritu Santo, o sea, en Su cuerpo teofánico.

“... mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

¿Para qué viene? Para llamar a los Suyos.

Y en la página 256 del libro de *Los Sellos* en español dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

¿Qué será la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el cual viene con un nombre que ninguno entiende? Será la Venida de la Palabra encarnada en un hombre.

Si encontramos ese hombre donde la Palabra esté encarnada, pues estaremos encontrando al Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, a Jesucristo en Espíritu Santo, al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto, al Ángel que li-

bertó al pueblo hebreo; lo estaremos encontrando vestido de un cuerpo humano, vestido de carne, en un hombre de este tiempo final.

Y ahora, vean cómo también en la página 146 del libro de *Los Sellos* en español dice:

“[192]. ... el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre...”

Y ahora, ¿cómo sube y viene encarnado en un hombre? Jesucristo en Espíritu Santo ha estado subiendo de edad en edad, y ahora sube a la Edad de la Piedra Angular y viene el Espíritu Santo encarnado en un hombre, o sea, viene manifestado en un hombre de este tiempo final; y ese hombre tiene que ser un profeta, y tiene que ser un profeta dispensacional, y tiene que ser el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular: tiene que ser el Ángel del Señor Jesucristo.

Con razón Juan quiso adorar al Ángel de Jesucristo. Veamos aquí las dos ocasiones en que Juan el apóstol quiso adorar al Ángel de Jesucristo. Apocalipsis, capítulo 19, versos 7 al 10, dice:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios;

porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

Este Ángel no permitió que Juan le rindiera adoración porque este Ángel es el profeta de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino. Y aunque es un profeta mayor, de los siete grandes profetas que Dios ha enviado a la Tierra (Adán, Set, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y luego como último el Ángel del Señor Jesucristo), es la primera vez que Jesucristo envía a Su Iglesia un profeta dispensacional.

Por eso cuando habló de este tiempo final dijo que sería como en los días de Noé el tiempo en donde el Hijo del Hombre se manifestaría, en donde el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto estaría manifestado en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo.

En ese Ángel del Señor Jesucristo, en ese profeta del Señor Jesucristo del Día Postrero, de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, es que estaría el Verbo, la Palabra, el Ángel de Jehová, manifestado en carne humana; y el Ángel de Jehová es el que tiene el Nombre Eterno de Dios. Por lo tanto habrá una manifestación poderosa del Nombre Eterno de Dios a través del Ángel del Señor Jesucristo.

Y será la obra no de un hombre, sino la Obra del Ángel de Jehová, la Obra del Ángel que libertó al pueblo hebreo, la Obra del Ángel que se hizo carne en aquel velo de carne llamado Jesucristo para hacer la Obra de Redención dos mil años atrás; el cual ha estado en Su Iglesia de edad en edad, y en este tiempo final estaría también en Su Iglesia manifestado: en Su Ángel Mensajero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora veamos, dice Juan en el capítulo 22, verso 8 en

adelante, del Apocalipsis:

“Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”.

Aquí nuevamente Juan quiso adorarlo y el Ángel le dijo que no. ¿Por qué? Porque él es un profeta mensajero.

Por eso podemos ver que este Ángel no es el Señor Jesucristo. Él solamente es el instrumento de Jesucristo, el instrumento de Dios, para la manifestación de Dios, de Jesucristo, del Ángel de Jehová, la manifestación del Verbo a través de carne humana en este tiempo final.

Ahora podemos ver que el Ángel de Jesucristo no es el Señor Jesucristo; él solamente es un hombre de este tiempo final, un profeta: el profeta de la séptima dispensación, un profeta dispensacional; el último profeta de Dios, y dispensacional.

Ahora podemos ver que este gran misterio de la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, la Venida del Verbo, que era con Dios y era Dios, para este tiempo final estará en carne humana en el Ángel de Jesucristo; manifestado el Verbo, la Palabra, la Palabra hecha carne en un hombre, la Palabra, el Verbo hecho carne en el Ángel del Señor Jesucristo, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

PALABRAS DE SALUDO**(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 5 de julio de 1997

Cartagena, Colombia

Ahora, podemos ver que la cosa es más seria de lo que uno se imagina, porque está en juego el futuro de la persona.

Ahora, ustedes pueden ver el por qué también hay mucho cuidado en las cosas que son traídas en nuestra edad y en nuestra dispensación; y si en algún momento fue hablado algo en donde más adelante, después, se da más luz sobre eso y se corrige alguna cosa o se quita algo, alguna partecita que no iba ahí, pues eso está bien, que se quite si no iba ahí; pues... - Cualquier persona puede decir que eso no puede ser hecho; pues miren, nuestro hermano Branham dijo que si un mensajero, un profeta decía algo y estaba equivocado, él mismo tenía que corregirlo en algún momento³.

¿No dijo nuestro hermano Branham que esta multitud que nadie podía contar en Apocalipsis, capítulo 7, verso 8 al 17, era la Novia? ¿No lo dice en el libro de *Las Edades*, y no lo corrigió después en el libro de *Los Sellos*? Y en “Preguntas y Respuestas”⁴, cuando le hicieron la pregunta, él dijo que era la Novia, pero después él dice que sentía que el Espíritu de Dios le decía que leyera de nuevo ese pasaje: “Regrésate”. Lo leyó de nuevo y entonces dijo: “Esa multitud no es la Novia”.

¿Y quién se va a poner a juzgar a nuestro hermano

³ *Los Sellos* – “El Tercer Sello”, pág. 200, párr. 44

⁴ *Los Sellos* – “Preguntas y Respuestas”, pág. 418-420, pregunta Nº 23b, párrs. 191-196 y “El Séptimo Sello”, pág. 456, párr. 90

Branham? Nadie se atreve a juzgarlo porque un profeta no puede ser juzgado. Y él puso en claro que era no la Novia, sino la Iglesia, el cristianismo, que tiene su nombre escrito en la otra sección, porque en la sección del Libro de la Vida del Cordero lo tienen los escogidos, los primogénitos, pero en la otra sección los tienen escritos el resto del cristianismo; pero vean ustedes, de esa sección pueden ser borradas algunas personas, hasta Judas tenía el nombre escrito allí porque creía en Jesucristo, pero cuando lo vendió, su nombre fue borrado.

Nosotros deseamos que esas personas que tienen sus nombres escritos en esa sección del Libro de la Vida, del cual pueden ser borrados algunos, que sus nombres permanezcan allí: queremos que toda esa multitud que fue vista en Apocalipsis, capítulo 7, verso 8 en adelante, permanezca ahí con sus nombres.

Ahora, podemos ver también en otra ocasión, antes de la revelación de los Sellos (y no sé si un poquito antes)..., siempre el hermano Branham decía que la evidencia de que una persona había recibido el Espíritu Santo, ¿era cuál?... [Los presentes hacen sus comentarios –Editor] (No). Él siempre decía que era tener los frutos del Espíritu; pero luego, cuando Dios le dio toda la revelación, Cristo le dijo que la evidencia era recibir el Mensaje de la edad en que vivía la persona, esa es la evidencia; y eso es lo que después él estuvo siempre diciendo. ¿Lo corrigió quién? Jesucristo, el Espíritu Santo⁵.

Por lo tanto, si un mensajero para una edad o para una

⁵ En "Shalom", SPN64-0119, párrs. 139-143, corrige en cuanto a la evidencia del Espíritu Santo; y también en "Preguntas y Respuestas #2" SPN64-0823E, párr. 44; y "¿Quién dicen ustedes que es este?" SPN64-1227, párr. 218 / Lo cual había sido hablado en una forma diferente en "Hebreos, capítulo 6 (Parte 2)" y en "Preguntas y Respuestas" SPN61-0112 –Editor.

dispensación dice algo que no está correcto, todo lo que dijo o parte de lo que dijo está correcto y parte no está correcto, en algún momento el Espíritu de Dios le mostrará: o que no está correcto todo eso que dijo, o que una parte que dijo ahí no está correcta, y hay que sacársela y colocar la parte que es correcta para que el cuadro esté completo; y eso lo hace el mensajero cuando Dios se lo muestra; mientras tanto lo tiene que dejar tal y como lo dijo.

Pero a medida que viene más luz y más luz luego se van haciendo más claras las cosas, así como durante el día: a las 5:00 de la mañana o 4:30 o 4:00 de la mañana quizás ustedes miraban y podían ver el pasto, la grama y todas las cosas; pero ya a esta hora ustedes pueden mirar y ver entre la grama o el pasto si hay florecitas, si hay piedritas y todas esas cosas las cuales no las podían ver cuando estaba esclareciendo en la mañana.

Y así también es en cuanto a las cosas de Dios, en cuanto al Programa de Dios: hay cosas que en el 1969 no las podíamos ver todavía; en el 71, pues ya acerca de los Truenos, de la fe para el rapto, del Nombre Nuevo y todo ya estaba listo, pero también había cositas que no se podían ver claras; aun todavía en el 74 no se podían ver claras todas las cosas, pero se podía ver claro que había una edad perfecta: la Edad de la Piedra Angular, y que esa era la edad de la Venida del Señor en un caballo blanco como la nieve, y se podía ver que ahí estaría el Nombre Nuevo del Señor, y se podían ver todas esas cosas.

Pero también había algunas cositas que todavía no se podían ver claramente; y por ejemplo, para ese tiempo no se podía ver que el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil no estaría y no sería el mensajero de la Edad de la Piedra Angular.

Pero más adelante se pudo ver que para la Edad de la Piedra Angular vendría otro mensajero, que sería el Ángel del Señor Jesucristo, a través del cual Cristo cumpliría todo Su Programa correspondiente a la Edad de la Piedra Angular. Y ahí se estaría cumpliendo ¿qué? Se estaría cumpliendo la manifestación del Ángel que era muy diferente a los demás, que apareció en la nube, el cual tendría el Séptimo Sello, y lo manifestaría en la Edad de la Piedra Angular cuando viniera manifestado en el Ángel del Señor Jesucristo. Y así estaría el Nombre del Señor, ¿dónde? En la Edad de la Piedra Angular y la Dispensación del Reino revelado; porque la Edad de la Piedra Angular representa el Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo.

¿Y dónde está el Nombre Eterno de Dios en el Cielo? Pues en el Lugar Santísimo. ¿Lo tiene quién? El Dios Creador de los Cielos y de la Tierra que está sentado en Su Trono.

Veán, allí en el Trono tiene el Nombre Eterno el que está sentado en el Trono; y por eso cuando Cristo se sentó en el Trono, automáticamente recibió ¿qué? Pues el Nombre Eterno de Dios.

Y en la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Trono del Señor..., así como el propiciatorio, donde estaba la gloria de Dios, la Shekinah en medio de los dos querubines de oro, allí sobre el arca del pacto, vean ustedes, era el trono donde estaba Dios en la Shekinah manifestado, por eso el Nombre Eterno de Dios estaba allí: estaba en el Ángel de Jehová.

Y ahora, así como Cristo cuando se sentó en el Trono, pues automáticamente al sentarse con Dios en Su Trono recibió el Nombre Eterno de Dios, recibió un nuevo Nombre.

Bueno, también dice la Escritura: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono”.

Para obtener el Nombre Eterno de Dios tuvo que (¿qué?) sentarse con el Padre en Su Trono; porque el Nombre lo tiene Dios, pero cuando Su cuerpo glorificado ascendió al Cielo y se sentó en el Trono de Dios, ahora el Nombre de ese cuerpo glorificado es el Nombre Eterno de Dios, ese es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Y para revelarlo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino tiene que venir el que tiene ese Nombre, que es el Ángel que era muy diferente a los demás; ese es el que tiene el Séptimo Sello.

Y el Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo, el cual viene sobre un caballo blanco como la nieve y tiene un nombre que ninguno entiende, y es el Verbo de Dios. O sea, es Jesucristo en Espíritu Santo con Su Nombre Nuevo, y viene a la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Y cuando nuestro Señor Jesucristo aparezca en la Tierra, ¿dónde aparece? Aparece en la Edad de la Piedra Angular, en el cumplimiento de Su Venida en un caballo blanco como la nieve, y Su Nombre es el Verbo de Dios. El Verbo de Dios tiene el Nombre Eterno de Dios:

“¹²¹. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Y ahí es que viene el Nombre Nuevo del Señor.

Por eso es que ese es el que se sienta con Él en Su Trono; y si se sienta con Él en Su Trono, dice: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo (¿dónde?) en

mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Y cuando se sentó en el Trono del Padre recibió el nuevo Nombre. Es al vencedor al que le es prometido el Nombre. Y por cuanto Cristo venció, venció la muerte, venció el infierno y ascendió al Cielo victorioso, recibió un Nombre nuevo. Al sentarse en el Trono del Padre, allí lo tenía.

Y ahora, al vencedor la promesa es que se sentará con Cristo en Su Trono, y por eso la promesa: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono”, conlleva el Nombre Nuevo del Señor, que es el Nombre Eterno de Dios.

Por eso dice: “Al que venciere, yo le daré del Maná escondido, y le daré una Piedrecita blanca...”. Vamos a ver, en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17:

“Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo”.

Ese es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, y lo trae la Piedrecita blanca; y la Piedrecita blanca fue la que vio Daniel, esa Piedra no cortada de manos, que es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto, la Venida del Ángel de Jehová, la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo en el Día Postrero, el cual trae el Nombre que recibió en el Cielo.

“... y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

Y en el capítulo 3, verso 12, de Apocalipsis, nos dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi

Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

¿A quién dice que le dará una Piedrecita blanca con un Nombre nuevo? Al vencedor. ¿A quién dice que le escribirá sobre él “el nombre de Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios y el nombre nuevo del Señor”? Al vencedor. Ese nombre es el Nombre Eterno de Dios, el Nombre con el cual Él reinará como Rey de reyes y Señor de señores. Ese es el Nombre para la Venida del Señor en el Día Postrero, ese es el Nombre Eterno de Dios, ese es el Nombre que es revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero.

Con ese Nombre es que Cristo estará revelado en el Día Postrero en Su Segunda Venida. No con el nombre que usó en Su Primera Venida, sino con el Nombre Eterno de Dios, el cual es traducido para el Día Postrero en el idioma de los humanos.

(...) Bueno, ahora, miren ustedes cómo este misterio del Nombre Nuevo sería revelado en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, en la apertura de una nueva dispensación; y fue dicho en el 1974 que ese nombre vendría revelado en el Ángel de la Edad de la Piedra Angular.

Todo eso fue dicho allá en ese tiempo, y un sinnúmero de cosas fueron dichas; y cualquier cosa que haya sido dicha en aquel tiempo, que no era correcta, pues se quita en la publicación de ese mensaje. Yo le dije a Miguel..., lo chequeamos y yo le dije a Miguel: “Esto no lo coloques ni esto tampoco, porque ahora hay más luz sobre esto y sobre esto; por lo tanto, eso no debe ser colocado ahí”; porque para ese tiempo no se sabía quién era el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino; eso vino más adelante.

Por lo tanto, ese mensaje al ser publicado se actualizó a la luz de todo lo que ya Dios había dado cuando fue publicado ese mensaje.

Y cualquier persona que tome ese mensaje (ya sea en la cinta o lo transcriba) y lo use tal y como fue dado, y use cosas que no estaban todavía claras, y las use para desviar al pueblo, será responsable delante de Dios; y yo no podré decirle otra cosa sino que su nombre será quitado de la sección del Libro de la Vida, porque no puede estar en la sección del Libro de la Vida del Cordero si la persona insiste en estar en contra de arreglar las cosas y trabajar en unión a los demás ministros. Por lo tanto, su nombre será quitado de esa sección del Libro de la Vida, porque estará usando un mensaje o estará usando unos cuantos mensajes para desviar al pueblo.

Así que, vean ustedes que cualquier cosa que haya sido hablada, que no es correcta completamente, pues será corregida a medida que vamos avanzando en el Programa Divino; pero eso le toca ser corregida por el mensajero a través de un mensaje que él predique: ahí entonces queda corregido.

Y por ejemplo, nadie tiene que decir que la multitud que nadie podía contar es la Novia; el que a esta altura diga que esa multitud es la Novia, sabiendo que eso fue corregido (porque el Espíritu de Cristo se lo corrigió a nuestro hermano Branham y él lo corrigió), cualquier persona que insista en decir que esa es la Novia y muestre: “Miren, aquí dice el hermano Branham que esa es la Novia, ahí lo dice” ...; porque él no tenía toda la luz correspondiente a ese pasaje; y al no tener toda la luz, pues decía que era la Novia.

Como también cuando decía que la evidencia de tener

una persona el Espíritu Santo eran los frutos del Espíritu, pues él no tenía toda la luz, por lo tanto él hablaba así. Pero luego cuando tuvo toda la luz y el Espíritu ahí también lo corrigió, entonces él dijo: “La evidencia es recibir el Mensaje para la edad en que la persona vive”. Ya de ahí en adelante las personas creyentes en la Palabra de Dios y el Mensaje de nuestro hermano Branham, pues no pueden decir que la evidencia es los frutos, sino tienen que decir que la evidencia es recibir el Mensaje para la edad en que la persona está viviendo; luego los frutos le seguirán a esa persona.

EL MEJOR VINO RESERVADO PARA EL FINAL (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 8 de noviembre de 2003

Desde La Florida a Loprado, Santiago de Chile

(Predicado desde la oficina)

Ahora, encontramos que Cristo y Su Iglesia en lo espiritual están casados, y Cristo es la Cabeza de Su Iglesia. Cada individuo que ha creído en Cristo está casado con Cristo espiritualmente y ha sido adoptado en el Reino de Cristo como un hijo o como una hija de Dios, y se encuentra en una gran fiesta espiritual, que viene a ser una cena espiritual de Boda, o sea, la recepción de Bodas; pero eso está en el campo espiritual en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

El aceite y el vino, encontramos que en el Antiguo Testamento eran usados en la adoración a Dios, y el aceite

es tipo y figura del Espíritu Santo, el vino es tipo y figura del estímulo que las personas obtienen por medio del vino; por lo tanto, el vino estimula a la persona.

Y ahora, por medio de la revelación divina que Dios da a Su Iglesia y a cada individuo de edad en edad, viene el estímulo y el avivamiento espiritual en el alma de todo creyente en Cristo.

Ahora vean, ¿de dónde vino el vino que dieron en las bodas de Caná? Del agua que Cristo convirtió en vino. El agua tipifica la Palabra revelada. Por medio de la Palabra revelada es que viene el estímulo a cada creyente en cada edad, porque Cristo toma la Palabra prometida y la trae a vida; y por consiguiente, produce el estímulo en la vida de la persona cuando la Palabra para su edad es revelada, es cumplida y revelada a los creyentes en Cristo en cada edad.

Por eso es que hay que colocar el agua convertida en vino —la revelación divina de cada edad— en el alma de cada persona, para que tenga el estímulo de ese vino en sus vidas, y así tenga el avivamiento dentro de su alma.

Y la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes tiene que tener ese avivamiento dentro de ella; y para eso necesita la Palabra prometida para su edad, en cada etapa de su existencia, para que ella como Cuerpo Místico de creyentes tenga el estímulo del agua convertida en vino.

Por eso hay que colocar el agua convertida en vino... la Palabra de Dios vindicada, hecha realidad, la Palabra prometida para la edad en que a uno le toca vivir, convertida en vida, en - hecha realidad, vindicada, vivificada; eso es la Palabra prometida cumplida. Dar esa Palabra revelada y prometida para ese tiempo, darla al pueblo, darla a la Iglesia de Jesucristo.

Y por lo tanto la Iglesia tiene ese estímulo, ese avivamiento interior; y cada creyente en Cristo en esa edad recibe ese avivamiento interior, recibe el estímulo del vino de la Palabra revelada para su tiempo.

Si un ministro pone sus propias ideas, no va a producir el estímulo correspondiente a su edad, no va a tener el pueblo el avivamiento interior correspondiente a su tiempo; porque, para obtener el vino del estímulo, tiene que ser por medio de la Palabra prometida para su tiempo revelada, siendo dada a las personas.

Cuando un ministro se pone a colocar sus propias ideas o toma el tiempo que corresponde a esa Palabra para ser dada al pueblo, y lo toma para ponerse a hablarle a la gente sus propias ideas o darle una interpretación de lo que él piensa que es el Mensaje, ¿qué está haciendo? Está interrumpiendo el Programa de Dios y está interrumpiendo la gran fiesta de recepción de las Bodas de Cristo con cada individuo, lo cual está en la fase espiritual. Si interrumpe en esta fase espiritual, no podrá estar en la fase literal, que viene ya muy pronto.

Ahora, se requiere que las personas reciban la Palabra prometida para su edad siendo vindicada, siendo cumplida, la reciban tal y como Dios la revela, para que las personas puedan recibir el estímulo de ese vino, el estímulo de esa revelación; y así estén llenos del avivamiento divino de la edad o etapa que les toca vivir, y tengan así el refrigerio del Espíritu de Cristo correspondiente a esa edad.

Recuerden que fue Cristo el que convirtió el agua en vino, y es Cristo en Espíritu Santo el que convierte la Palabra prometida para cada edad, la convierte en una realidad, la convierte en vino, para que la tomen los escogidos

de Dios en esa fiesta espiritual que les toca vivir en el tiempo de este Día Postrero, o sea, en esta etapa final; así como fue en etapas pasadas, que tomaron el vino correspondiente a cada edad y tuvieron el estímulo del Espíritu, el avivamiento del Espíritu correspondiente a cada edad.

Ahora, podemos ver por qué es tan importante que la Palabra sea dada tal y como ha venido de parte de Cristo.

¿Qué si aquellos que sirvieron hubieran dicho: “Bueno, vamos a rendir aquí el vino, vamos a añadirle algo más, vamos a añadirle otro sabor, vamos a mezclarlo con otra cosa”? ¿Ven? No hubiera sido el vino puro que Jesús había creado para el final de esa gran fiesta. Por lo tanto, no le podemos ni añadir ni quitar a lo que Cristo nos revela para nuestro tiempo en la forma establecida para venir toda revelación de Cristo a Su Iglesia.

En cada edad vino la revelación de Cristo a Su Iglesia por medio de Su Espíritu Santo a través del mensajero correspondiente a cada edad. Muchos que estuvieron viviendo en la edad correspondiente al tiempo en que Dios envió cada mensajero, le añadieron o le quitaron en algunas cosas que Cristo reveló a través del mensajero. ¿Y qué hicieron? Dañaron el vino que Dios había dado para ese tiempo, y no podía producir el avivamiento, el estímulo correspondiente a ese tiempo.

Pero los que mantuvieron puro ese vino y lo sirvieron así a sus congregaciones, y lo llevaron por todos los lugares, la gente recibió el estímulo del Espíritu, el estímulo del vino que estaba dando el Espíritu Santo en aquel tiempo, y fueron bendecidos; y se encuentran en el Paraíso los que ya han partido, y sus mensajeros también, y las personas que con esos mensajeros fielmente trabajaron en la Obra de Cristo. Así es para nuestro tiempo también.

Toda revelación tiene que venir siempre (dice el reverendo William Branham) por medio de un profeta⁶; porque solamente a los profetas llega la Palabra, la revelación divina.

Y en nuestro tiempo toda revelación divina tiene que venir en la forma que Dios ha establecido para este tiempo final; y no le podemos ni quitar ni añadir, sino que tenemos que aprovechar el tiempo para que lo que Dios nos ha dado pase a nuestras congregaciones tal y como ha sido dado; porque Dios para este tiempo nos ha dado cámaras para tomar todas las conferencias en video, nos ha dado grabadoras, y así por el estilo, para que la Palabra revelada para nuestro tiempo, pase directamente por los oídos al alma de las personas, y reciban el estímulo prometido para este tiempo final.

Por lo tanto, no nos conviene a nosotros tomar el tiempo que corresponde a la Palabra prometida siendo revelada, para ponernos a hablar cosas o dar nuestras propias ideas.

(...) Es por medio de la Palabra prometida, vindicada y revelada al pueblo, que vienen a vida los escogidos de Dios de cada edad. Y Cristo los mantiene con esa Palabra prometida siendo vindicada y revelada al pueblo, los mantiene estimulados con el estímulo del vino, de la Palabra revelada prometida para este tiempo final.

(...) Y para este tiempo final, vean ustedes, Cristo convierte la Palabra prometida para nuestro tiempo, la convierte en una realidad, la trae a vida, a cumplimiento, y nos da el estímulo del vino nuevo, de la Palabra prometida para este tiempo final; y así estimula nuestra alma y todo nuestro ser, a nosotros como individuos y a todo el

⁶ *Los Sellos* – “La Brecha”, pág. 81, párr. 106

Cuerpo Místico de nuestro amado Señor Jesucristo. Nos da la Palabra prometida de la Lluvia Tardía, y convierte el Agua de la Lluvia Tardía, la Enseñanza de la Segunda Venida de Cristo y las promesas de la Segunda Venida de Cristo, las promesas del Séptimo Sello, las convierte en estímulo para nosotros; y nos vindica todas esas promesas.

Y ahora, encontramos que estamos viviendo nosotros en el tiempo final, en donde el mejor vino Cristo lo dejó para este tiempo final.

Por lo tanto, toda persona creyente en Cristo en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular, tiene el mejor vino para estar estimulado todos los días de su vida terrenal, y luego continuar en el Cielo y después en el Reino Milenial.

“EL MEJOR VINO RESERVADO PARA EL FINAL”.

Hemos llegado al tiempo más glorioso de todos los tiempos, en donde el mejor vino Cristo lo ha creado con las Aguas puras de Su Palabra prometida, convirtiendo esas Aguas de la Palabra prometida en una realidad, convirtiéndolas en vino nuevo, que produce el estímulo en nuestras almas.

Por lo tanto, tenemos el vino nuevo, el mejor vino, en nuestras almas: la Palabra pura, revelada, produciendo el avivamiento del Día Postrero en nuestras almas, produciendo el estímulo más grande que los creyentes hayan tenido en tiempo alguno.

“EL MEJOR VINO RESERVADO PARA EL FINAL”.

CUANDO LA PIEDRA HABLE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 13 de febrero de 1983

Valencia, Venezuela

Así que de en medio del Reino de Dios, en el Reino de Dios será hecho el trabajo de cortarse una Piedra por la mano divina; fue cortada no por mano humana, sino por la mano divina.

Así que se nos enseña, entonces, a través de la profecía de Daniel⁷, que será vista esa Piedra cuando esté siendo cortada, cuando esté siendo cortada dándole la forma que tiene que tener para ser la Piedra de cabecera, la Piedra Angular.

Así que los que estén ahí en ese Monte, los que estén ahí en el Reino de Dios, en el Monte de Dios (que es el Reino de Dios, que es Su Iglesia), ahí podrán ver el proceso divino y verán cómo Dios irá paso por paso cortando esa Piedra.

Si nos enseña el profeta Daniel que fue cortada, es porque no estaba cortada, no tenía los cortes que necesitaba para poder ser la Piedra de esquina o de cabecera, la Piedra de Ángulo; pero entonces por la mano divina, entonces comienza a recibir los cortes divinos para poder ser la Piedra de Ángulo.

Así que a medida que la mano divina va llevando a cabo ese proceso y cortando esa Piedra, las personas que estén también ahí en el Reino de Dios podrán ver y podrán entender ese proceso, porque ellos también fueron cortados para pertenecer al Reino de Dios y formar parte del Templo Divino en el tiempo correspondiente.

⁷ Daniel 2:34

Dios siempre corta a Su pueblo a través de los profetas. Así que el corte que cada persona ha de recibir para venir a formar parte de ese Templo, lo recibirá a través del profeta del tiempo en que él viva; y él cortará con la espada de dos filos: con la Palabra de Dios comenzará a cortar de aquí y de allá para hacer de esas personas los individuos que tendrán el corte preciso para formar el Templo Divino en el tiempo en que ellos viven.

Otros fueron cortados en el pasado para tomar parte del Templo de Dios en el tiempo que les correspondió; pero el Templo de Dios es construido a través de etapas, a través de edades, a través de los siglos.

Para este tiempo hay una etapa o parte muy importante del Templo Divino que tiene que ser construido, y para eso se necesitan piedras; y para que haya esas piedras hay que buscarlas; y luego, para que tengan el corte, hay que cortarlas.

¿Qué corte usted quiere tener en este tiempo? Usted quiere tener el corte preciso para formar parte del Templo de Dios, en la parte del Templo de Dios correspondiente para ser construido en este tiempo.

Y ahora le pregunto yo a usted: ¿Quisiera usted tener el corte luterano?, ¿o quisiera tener usted el corte wesleyano?, ¿o el corte pentecostal? ¿Qué corte usted quiere tener?

En cada tiempo, cada uno de esos mensajeros correspondiente para cada etapa, para cada edad, trajo por su Mensaje el corte que tenía que tener cada persona que iba a formar parte del Templo de Dios.

Hoy en día ya esas edades pasaron, pero el Templo de Dios se encuentra en la fase más importante, se encuentra en la fase o etapa del Lugar Santísimo; por lo tanto, se nece-

sitará un corte preciso, un corte perfecto, para que así cada persona sea cortada a la medida exacta que tiene que tener para ser parte del Templo de Dios y ser parte de la etapa del Templo de Dios correspondiente para este tiempo.

Así que estaremos muy pendientes porque Dios estará cortando esas piedras para colocarlas en esa etapa del Templo. Esa etapa del Templo se le podrá llamar la edad: no wesleyana, ni luterana, ni pentecostal, sino la Edad de la Piedra Angular; pues él sabrá darle el corte para que todas esas piedras sean y tengan el corte que corresponde a este tiempo. Y todas esas piedras hablarán, porque todas esas piedras tendrán la Voz del Señor.

Ahora, ¿cómo les llegará la Voz del Señor a esas otras piedras? Les llegará a través de la Piedra del Ángulo.

Nuestro tema es: **“CUANDO LA PIEDRA HABLE”**.

Esa Piedra hablará, porque ella tendrá que ser cortada por la mano divina, y ella escuchará la Voz Divina y ella transmitirá el Mensaje Divino. Y entonces, así como él fue cortado por la mano divina y recibió un Mensaje (porque con ese Mensaje fue que Dios lo cortó), con ese mismo Mensaje él cortará a las demás piedras. Él entonces hará la edad más grande, más hermosa, más maravillosa de todas las edades.

CUANDO LA PIEDRA HABLE, todo eso ha de acontecer.

¿Pero qué hablará la piedra? ¿Qué Mensaje tendrá esa piedra para hablar? Examinemos por un momento las cosas que fueron habladas en otros tiempos por otros mensajeros, y observemos cómo lo que ellos hablaron produjo el resultado que Dios tenía señalado.

Cuando Martín Lutero, siendo una piedra del Templo Divino, cuando él fue cortado como una piedra, él recibió

un Mensaje, el Mensaje de justificación: “El justo por la fe vivirá”⁸. Y cuando él captó ese Mensaje, él fue cortado, fue cortado a la medida exacta correspondiente a su edad. Y él con ese mismo Mensaje que lo cortó a él y lo hizo una piedra viva en el Templo de Dios, él habló ese mismo Mensaje y fueron cortadas otras piedras, y fueron colocadas esas piedras en el Templo de Dios.

Luego vino John Wesley, Juan Wesley apareció luego en la escena, y él fue cortado por la mano divina para ser la piedra líder de esos días. Él fue cortado por el Mensaje divino de santificación. Y ese mismo Mensaje que lo cortó a él, lo transmitió a la gente, y mucha gente fueron cortadas por ese Mensaje para ser parte del Templo Divino; fueron cortados como piedras vivas y colocados en la medida exacta para el Templo de Dios.

Así es que ha ido creciendo la construcción del Templo Divino.

Luego llegó la edad pentecostal; ahí también, con el Mensaje correspondiente a ese tiempo, fue cortado el mensajero y las piedras también, las piedras de ese tiempo.

Y luego de todo eso lo único que faltaba era la corona, la corona de esa construcción; eso es lo que falta cuando ya las siete etapas de construcción del Templo Divino han terminado.

Y para esa etapa de perfección, para esa etapa entonces es necesario que Dios corte una Piedra. Él la corta por Su Voz, por Su mano, Él la corta con Su Mensaje para ese tiempo. Y la Piedra que Él corte con Su Mensaje para ese tiempo, será la Piedra que Él utilizará como medida para que sean cortadas las demás piedras, a la medida de él.

⁸ Hebreos 10:38

Serán cortadas las demás piedras con el mismo Mensaje; él entonces transmitirá ese Mensaje que lo cortó a él y lo hizo ser la Piedra principal para ese tiempo, y luego, al transmitir ese Mensaje, las demás piedras que no estaban cortadas serán cortadas a la medida correspondiente para ese tiempo, a la medida que requiere la parte del Templo que se tiene que construir en esos días.

Es la parte del Templo más importante, la que tiene que construirse en estos días, es la parte del Templo que se llama el Lugar Santísimo. Ahí tiene que estar todo lo que está representado en el Lugar Santísimo.

En el Lugar Santísimo, en aquellos símbolos está representado todo lo que será colocado en el tiempo de la Edad de la Piedra Angular, en el tiempo del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Dios.

Por eso, así como en el antiguo templo del pueblo hebreo, como allí había dos querubines poderosos, también en el Templo espiritual del Señor, en la construcción del Lugar Santísimo, ahí habrá dos grandes ministerios: será el ministerio de los Dos Olivos, será el ministerio de Apocalipsis 11, será el ministerio de Moisés y de Elías; eso, cuando aparezca, habrá aparecido lo que fue mostrado en tipos y figuras en el templo del Antiguo Testamento.

Todo lo que hubo allá tendrá que estar acá, pero estará acá en el campo espiritual. También como allá estuvo el Pacto de la Ley colocado en el arca del pacto, acá en el Lugar Santísimo del Templo del Señor, de la Iglesia del Señor, entonces estará el Pacto de Dios.

Por eso es que esa Piedra que los edificadores desecharon, cuando regresa en Apocalipsis, capítulo 10, aparece con el arco iris sobre su cabeza, porque el arco iris sobre su cabeza representa el Pacto Divino, el Pacto de Dios.

Viene con el Pacto de Dios para colocarlo en el Lugar Santísimo, así como fue colocado el pacto de la Ley en el lugar santísimo en el tiempo de Moisés.

Si se necesitó el ministerio de Moisés en aquel tiempo, para que fuera colocado el Pacto de Dios en el lugar santísimo, el ministerio de Moisés y Elías está prometido que estará sobre la Tierra y no habrá nada imposible para que sea hecho. Todo lo que Dios tiene programado, lo cual simbolizó en el Antiguo Testamento en el templo, Él lo realizará en este tiempo.

Todo va a través de un proceso; y como todo va a través de un proceso tenemos que tener nuestros ojos abiertos, porque en medio del proceso muchas personas que no entienden pueden malinterpretar lo que Dios esté haciendo. Y cuando una persona malinterpreta lo que Dios esté haciendo, tiene muchos problemas en la vida. Le sucede como les sucedió a las gentes que malinterpretaron a Moisés, también le pasará lo mismo que le pasó a la gente que malinterpretaron a Juan el Bautista, y también los que malinterpretaron a Jesús de Nazaret, y también los que malinterpretaron a Pedro, a Pablo y a los demás apóstoles.

¿Qué les pasó a esas personas? Lo que les pasó fue lo más terrible que le puede pasar a los seres humanos: perdieron la bendición divina, perdieron el derecho a la vida eterna, perdieron el derecho a comer del Árbol de la Vida, perdieron el derecho a la eternidad. Y sus nombres, si estaban escritos en el Libro de la Vida, en alguna de las secciones que hay en ese Libro, fueron borrados esos nombres del Libro de la Vida.

Pero los que entendieron el Programa que Dios estaba desarrollando, y con sus ojos bien abiertos observaron lo que estaba aconteciendo en el Programa Divino, recibie-

ron la bendición divina; fueron ellos los vencedores de su tiempo. Y para cada vencedor hay una promesa, para cada vencedor hay un galardón.

LA APERTURA DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 28 de abril de 1991

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Este gran misterio está siendo revelado a los escogidos, conforme a como Él prometió. Y todas las demás cosas que han de acontecer serán dadas a conocer (las que todavía no han sido dadas a conocer) por Su Ángel; el cual es enviado en este tiempo conforme a Apocalipsis 22, verso 6, y Apocalipsis 22, verso 16, que dicen: “Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado Su Ángel para manifestar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

¿Cómo y por medio de quién conoceremos las cosas que deben suceder? Por medio de Su Ángel, el cual es enviado y comisionado para manifestar, para dar a conocer, las cosas que deben suceder.

Y sigue diciendo en Apocalipsis 22, verso 16: “Yo Jesús...”. No es enviado por una religión o secta religiosa o por una nación o por un Gobierno terrenal, sino enviado del Cielo. ¿Por quién? Por el Señor Jesucristo. Y eso le bastará al Ángel del Señor. Y a nosotros todos también nos bastará que él es enviado por el Señor Jesucristo.

Él no tendrá palabras de recomendación de los Gobier-

nos terrenales o religiones terrenales; pero tendrá la Palabra de recomendación del que lo envió. Y él vendrá con esa Palabra del que lo envió; y esa será su identificación, esa será su carta de recomendación con la cual él vendrá: “Yo Jesús he enviado mi Ángel”.

Hay muchas personas en la Tierra que dicen que tienen un Mensaje de parte de Dios; pero para el fin del tiempo el Señor Jesucristo dice: “Yo Jesús he enviado mi Ángel...”. Ese Ángel, ese último profeta con el doble ministerio de Moisés y Elías, el Benjamín de los profetas, con la doble porción ministerial del espíritu ministerial de Moisés y de Elías.

Así que gracias al Señor Jesucristo por enviar para el fin del tiempo a Su Ángel, para dar testimonio de estas cosas, para darles a conocer a Sus hijos las cosas que deben acontecer, para darles a todos los hijos de Dios la gran revelación del Séptimo Sello: la gran revelación de la Venida del Señor. Y así darles (a todos los hijos de Dios) el Señor Jesucristo, por medio de Su Ángel Mensajero, la fe, la revelación para ser transformados y raptados.

Así que le damos gracias al Señor Jesucristo, que es el que está llevando a cabo esta Obra; porque es la Obra del Señor Jesucristo. Y el Señor Jesucristo es el Séptimo Sello en Su Venida; siendo abierto el Séptimo Sello, siendo abierta la Venida del Señor, en el cumplimiento de la promesa de la Segunda Venida del Señor con Sus Ángeles para dar el pago a cada uno según sea su obra: A los hijos de Dios (al trigo) conforme a las obras del trigo, de los hijos de Dios; por lo tanto, el pago será de bendición. Y a la cizaña conforme a las obras de la cizaña, las cuales han llevado a cabo a través de las edades hasta este tiempo final, en donde llevará a cabo la cizaña su última obra en

contra de los hijos de Dios, en contra del Programa de Dios.

Así que este es el tiempo de recibir la recompensa según sea la obra de cada uno, para eso es **LA APERTURA DEL SÉPTIMO SELLO**.

EL UNGIDO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 18 de agosto de 1991

Cayey, Puerto Rico

Hemos visto a través de las edades (en el Antiguo y Nuevo Testamento) todos los velos de carne que usó el Pilar de Fuego, en los cuales se veló y se manifestó. Fueron manifestaciones del Pilar de Fuego por medio de carne humana en Sus santos profetas mensajeros del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Y en este tiempo final, el mismo que se manifestó a Moisés y el mismo que se manifestó dos mil años atrás en carne humana y fue conocido por el nombre de Jesús, es el que se manifiesta en este tiempo final en Su Ángel Mensajero; y lo envía para dar testimonio de estas cosas a todos los seres humanos, para dar testimonio de estas cosas a todas las iglesias; a todas las iglesias también de las edades pasadas, que están en el Paraíso; y para dar testimonio de estas cosas a todas las naciones, a todos los seres humanos, comenzando por el continente en donde Él ha llegado y se ha velado y se está manifestando: el continente latinoamericano, incluyendo al Caribe.

Así que tenemos todas las promesas de Dios para ser

cumplidas en medio de los latinoamericanos y caribeños.

Por eso les digo: toda promesa que falta por ser cumplida, la veremos cumplida; porque el Pilar de Fuego en Su manifestación final la cumplirá como Él ha prometido para este tiempo final.

Cuando el pueblo en cada tiempo pudo ver al Ungido con el Pilar de Fuego, pudo ver las promesas divinas cumpliéndose para ese tiempo, como habían sido prometidas; y así también nosotros: en la Escritura hemos visto quién es el Ungido por el Pilar de Fuego para el fin del tiempo; para, a través de él, el Pilar de Fuego manifestarse y cumplir toda promesa correspondiente para nuestro tiempo.

Todo lo que hemos hablado en esta ocasión es para bendición nuestra, para que cada uno de nosotros conozcamos la bendición que nos ha tocado en el Programa Divino: Es la bendición más grande que pueblo o nación o grupo alguno haya tenido en este planeta Tierra, es la bendición de tener al Pilar de Fuego que guio al pueblo hebreo; y luego que se manifestó con el nombre de Jesús, y luego que le apareció a San Pablo y le dijo: “Yo soy Jesús...”, en este tiempo final está manifestándose en Puerto Rico, la América Latina y el Caribe, en el continente latinoamericano, entre latinoamericanos, dándonos Su mensaje de amor en nuestro propio idioma.

No hay palabras para expresar la bendición tan grande que nos ha tocado; pero les puedo decir que estas palabras que ustedes han escuchado en esta ocasión son palabras fieles y verdaderas. Estas no son palabras humanas, no son mis propias palabras: son Palabras que Él ha colocado en mi boca para que yo se las dé a conocer a ustedes, para que todos podamos tener la transformación de nuestros cuerpos y los santos que murieron puedan tener la resurrección

en cuerpos incorruptibles.

“EL UNGIDO DE DIOS”. El Ungido de Dios, con el Espíritu de Dios, con el Pilar de Fuego.

Ese Pilar de Fuego que hemos visto manifestado en el Antiguo y Nuevo Testamento, ya no solamente hemos visto en la Escritura las Obras que Él hizo, sino que lo estamos viendo en nuestro tiempo en las obras que Él está haciendo, y lo continuaremos viendo en las obras que faltan por ser hechas; y todas las que Él ha hecho han sido de acuerdo a lo que Él prometió; y las que Él hará serán de acuerdo también a lo que Él ha prometido; porque Él no se puede salir de Su Programa.

Él no se puede salir de Su Programa, y Su Programa está anunciado en la Escritura; así que Él estará cumpliendo cada promesa que falta por ser cumplida.

Y nosotros, cuando miremos al Ungido por el Pilar de Fuego, estaremos viendo que con él está el Pilar de Fuego y que las obras que él estará haciendo no son obras de un hombre sino del Pilar de Fuego que está en él, y que lo ha ungido para llevar a cabo todo lo que ha sido prometido para este tiempo final.

Así que podemos ver la importancia del Ungido de Dios, del ungido con el Pilar de Fuego en cada edad y en cada dispensación.

Porque si no aparece el hombre profetizado, el hombre predestinado para recibir esa unción, para el Pilar de Fuego velarse en carne humana y llevar a cabo lo que Él prometió para esa edad o dispensación, no se puede llevar a cabo la Obra de Dios.

Lo hemos visto en el pasado ungiendo profetas, hombres, y llevando a cabo Su Obra en cada tiempo; y hoy lo estamos viendo también llevando a cabo la Obra del fin

del tiempo. Y no se ha concluido todavía esa Obra; por lo tanto, Él continuará entre nosotros, entre los gentiles, entre los latinoamericanos y caribeños, hasta que lleve a cabo completamente la Obra que Él prometió para el fin del tiempo.

Algunos podrán confundir al Ángel del Señor Jesucristo con el Señor Jesucristo; pero el Ángel es un hombre, un profeta, el último profeta enviado por el Señor Jesucristo; pero el Señor Jesucristo es el Pilar de Fuego que guio al pueblo hebreo por el desierto.

Otros podrán decir que las cosas, las obras que él estará haciendo y lo que él estará hablando no es de Dios sino del diablo; porque así dijeron cuando apareció el Pilar de Fuego en carne humana en Jesús de Nazaret, dijeron que por el dedo de Beelzebú echaba fuera a los demonios. Y una palabra en contra del Espíritu Santo, del Pilar de Fuego en este tiempo final, en la Obra que Él estará haciendo, tendrá graves consecuencias para las personas.

Él está preparándose y preparando a Su Ungido para una parte de Su Obra muy importante, en donde el mundo entero verá el Poder Divino manifestado sin limitaciones. Él estará haciendo cosas muy grandes, las cuales han sido prometidas. Pero no será el hombre sino el Pilar de Fuego, el Señor Jesucristo en forma de Espíritu velado en Su Ángel Mensajero y hablándole a él, así como le habló al séptimo mensajero y así como le habló también a Moisés.

Así que vean ustedes, el Pilar de Fuego es el Señor Jesucristo. Y Él en este tiempo final prometió que se manifestaría como en los días de Noé. Como en los días de Noé, así sería la Venida del Hijo del Hombre, así sería el día en que el Hijo del Hombre se manifestaría, así sería el día en que el Pilar de Fuego, el Señor Jesucristo, se mani-

festaría en carne humana.

Estamos viviendo en el fin del siglo, el fin del tiempo, el tiempo de la manifestación final del Pilar de Fuego, del Señor Jesucristo, del Espíritu Santo.

Estamos viviendo en el tiempo en que Él está llevando a cabo Su Obra para nuestro regreso a la vida eterna, para nuestra liberación de la esclavitud, a la que todos los hijos de Dios han sido sometidos desde la caída en el Huerto del Edén. Seremos libertados en este tiempo final y regresaremos a la vida eterna.

En Él, en el Pilar de Fuego, está la vida eterna, en Él está todo lo que nosotros necesitamos; y Él nos está guiando de regreso a la vida eterna, nos está guiando para nuestra transformación y el rapto, y para nuestra entrada al glorioso Reino Milenial.

Esto es así en este tiempo final en la manifestación del Pilar de Fuego, del Ángel Fuerte, del Ángel del Pacto, en Su Ángel Mensajero, en el Ungido de Dios, el Ungido del Pilar de Fuego.

Que Dios nos continúe bendiciendo a todos, que Dios nos guarde, y nos continúe guiando el Pilar de Fuego, y nos lleve a la tierra prometida del Milenio y también del cuerpo nuevo, en la redención o transformación de nuestros cuerpos.

¡El Ángel de Dios, el Ángel del Pacto, el Ángel Fuerte, el Señor Jesucristo, el Pilar de Fuego, está entre nosotros hoy, para cumplir todo lo que Él prometió ungiendo a Su Ángel Mensajero!

Y todo lo que el Pilar de Fuego hará en este tiempo final, lo hará por medio del Ungido de Dios, el Ángel del Señor Jesucristo, el Siervo fiel y prudente, al cual su Señor: el Ángel del Pacto, el Ángel Fuerte, su Señor: el Pilar

de Fuego, el Señor Jesucristo en el fin del tiempo, coloca sobre todos Sus bienes, para a través de él administrar todos los bienes del Reino.

Todo en este tiempo final, toda promesa divina para este tiempo: de bendición, y también de juicio, será administrada por el Pilar de Fuego, ¿a través de quién? Del Ungido de Dios, del unguido con el Pilar de Fuego.

EL UNGIDO DE DIOS CON EL PILAR DE FUEGO.
Que Dios no continúe bendiciendo, que el Pilar de Fuego nos continúe bendiciendo y continúe hablándonos Su Palabra de bendición por medio del Ungido por el Pilar de Fuego.

“EL UNGIDO DE DIOS”.

Que Dios nos continúe bendiciendo a todos, que el Pilar de Fuego nos continúe bendiciendo a todos.

LAS OBRAS DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 4 de mayo de 1998

(Cuarta actividad)

Catemaco, Veracruz, México

En el capítulo 5, verso 36, de San Juan, miren lo que dice ahí también:

“Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumplierse, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado”.

Las obras que estaba realizando estaban dando testimonio que el Padre celestial lo había enviado, estaban

dando testimonio que ese era el enviado ¿de quién? Del Padre celestial.

Y las obras que estará haciendo el Ángel del Señor Jesucristo darán testimonio que ese es el Ángel del Señor Jesucristo, que ese es el Ángel que Cristo dijo en Apocalipsis 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Y aparecer este Ángel Mensajero dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, lo identifican como el Ángel Mensajero de Jesucristo enviado para dar testimonio de estas cosas: de todas las cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

O sea, de todas, tanto de las cosas que en el Programa Divino Cristo cumple como de las cosas que están profetizadas que sucederán con el reino de los gentiles, con la humanidad; y las cosas que sucederán con la Iglesia de Jesucristo (las vírgenes prudentes), y las cosas que sucederán con las vírgenes fatuas, y las cosas que sucederán con el pueblo hebreo. O sea, viene enviado por Cristo para dar testimonio de todas esas cosas, de todas las cosas que sucederán en el Día Postrero.

Y su mismo Mensaje dando testimonio, o sea, revelando todas estas cosas que han de suceder, dan testimonio de que ese es el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo; y las obras que estará haciendo él en nombre del Señor Jesucristo, las cuales Cristo dijo que Él (Cristo) haría, y ver que son hechas por el Ángel de Jesucristo, pues dan testimonio de que Cristo está (¿dónde?) en él; el Ángel del Pacto, el Ángel que era diferente a los demás, en él manifestado en el Día Postrero en carne humana, realizando las

obras que Él prometió para el Día Postrero.

Y ahora, ninguna otra persona podrá hacer esas obras, ninguna otra persona podrá tampoco dar testimonio de todas estas cosas que han de suceder y dar testimonio en la forma correcta, solo el Ángel del Señor Jesucristo. Ninguna otra persona podrá dar testimonio del Séptimo Sello y abrir ese misterio del Séptimo Sello, porque solamente uno es enviado para dar testimonio de ese misterio del Séptimo Sello, abrir ese misterio, darlo a conocer a la Iglesia de Jesucristo, y ese es el Ángel del Señor Jesucristo.

Ninguna otra persona vendrá con el Mensaje del Evangelio del Reino, sino el Ángel del Señor Jesucristo; ninguna otra persona podrá venir con el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular, sino el Ángel del Señor Jesucristo; y ninguna otra persona podrá venir haciendo las obras de Jesucristo en Su Segunda Venida, sino el Ángel del Señor Jesucristo, porque será Jesucristo en Su Ángel realizando esas obras que Él prometió para el Día Postrero.

Por lo tanto, Cristo por medio de Su Ángel Mensajero estará hablándole a Su Iglesia con esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, y estará revelándole el misterio del Séptimo Sello; estará dándole la fe, la revelación para ser transformada y raptada, dándole la fe del rapto a Su Iglesia en el Día Postrero.

Por medio de Su Ángel Mensajero, Cristo estará sonando la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino y revelándonos el misterio de Su Segunda Venida, de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y estará llamando y juntando a todos los escogidos de Dios con la Gran Voz de Trompeta, de la

cual habla en Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11 (la cual Juan escuchó); y en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1. Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, dice:

*“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,
que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último”.*

¿Quién es el Alfa y Omega?, ¿quién es el primero y el último? Nuestro amado Señor Jesucristo. Es la Voz de Jesucristo en el Día Postrero (o sea, en el séptimo milenio) en medio de Su Iglesia, hablándole con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino y revelándole todos estos misterios, todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice, en una parte de ese verso, con esa Voz de Trompeta, dice (vamos a leerlo completo):

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de éstas”.

¿Dónde vamos a subir? Vamos a subir a la Edad de la Piedra Angular, porque ya Cristo no está en ninguno de los siete ángeles mensajeros hablando en ninguna de esas siete edades, porque ya Él habló lo que iba a hablar por medio de cada uno de esos siete ángeles mensajeros y ya se manifestó en la forma que se iba a manifestar en cada uno de esos mensajeros, y ya los llamó a descansar al Paraíso; por lo tanto, ya no se manifestará más por medio de esos mensajeros, sino que en la Edad de la Piedra Angular sube Cristo y ahí habla con esa Gran Voz de Trompeta por medio de Su Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, y nos revela todas estas cosas que deben suceder pronto,

y realiza las obras correspondientes a la Edad de la Piedra Angular, y en el territorio correspondiente para la Edad de la Piedra Angular, que es el territorio latinoamericano y caribeño.

En medio de los latinoamericanos y caribeños estará el Séptimo Sello, el Ángel que era diferente a los demás, Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores manifestado, hablando por medio de Su Ángel Mensajero y realizando las obras que Él prometió realizar en el Día Postrero, por medio de Su Ángel Mensajero las estará llevando a cabo; y las personas estarán viendo un hombre hablando esas cosas y realizando esas cosas, pero los escogidos estarán viendo a Jesucristo detrás de ese hombre o dentro de ese hombre hablándonos con esa Voz de Trompeta y revelándonos todas estas cosas y realizando todas estas obras que Él prometió para el Día Postrero.

Ninguna otra persona podrá llamar y juntar a los escogidos de Dios del Día Postrero, excepto el Ángel de Jesucristo con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta; porque a través de ese Ángel estará Jesucristo manifestado llamando y juntando a todos Sus escogidos.

Es el mismo Señor con Aclamación, con Voz de Arcángel y con Trompeta de Dios⁹. Eso es el mismo Cristo manifestado, el cual estuvo manifestado en Sus siete ángeles mensajeros, manifestado nuevamente en el Día Postrero en Su Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular hablándonos con esa Gran Voz de Trompeta, con esa Voz de Arcángel, y llamando y juntando a todos Sus escogidos.

Cuando se habla de un ángel, se está hablando de un

⁹ 1 Tesalonicenses 4:16

mensajero; pero cuando se habla de un arcángel, se está hablando de un mensajero dispensacional.

Y ahora, es un mensajero dispensacional el Ángel del Señor Jesucristo, que viene con ese Mensaje de Voz de Arcángel, o sea, con ese Mensaje dispensacional para la Dispensación del Reino; y así como Dios habló por medio de los profetas, estará hablando por medio de Su Ángel Mensajero.

Vean, en Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 2, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas (¿Cómo habló Dios? Por medio de los profetas),

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (¿Cómo habló en el tiempo de Jesús? Por medio de Jesús, por medio del Hijo), a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”.

Ahora podemos ver que así como habló por medio de los profetas del Antiguo Testamento, también habló por medio de Jesús y después habló por medio de los apóstoles, y después habló por medio de los siete ángeles mensajeros; y para este tiempo final estaría hablándonos por medio de Su Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino; y siempre ha estado hablando el Mensaje correspondiente a la edad a la cual envía al mensajero; no puede venir con otro Mensaje.

EL AVIVAMIENTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 5 de julio de 1981

Cayey, Puerto Rico

Y toda persona que no quiera fallar en hacer la voluntad de Dios, toda persona que quiera permanecer agradando a Dios, está llamado a escuchar el Mensaje que Dios trae a través de Su instrumento. De esa manera las personas no fallarán.

Pero si las personas tratan de decir: “Yo puedo también recibir la revelación de Dios, yo también puedo escudriñar las cosas, y yo mismo me puedo guiar y puedo guiar a otros”, esa persona ya comenzó a hacer lo que no debía de hacer, comenzó a colocarse en la posición en que el diablo le puede engañar.

¿Por qué? Porque si la persona no comprende, no cree, en que Dios para cada avivamiento tiene un hombre enviado por Él con el Mensaje para ese avivamiento, el cual le da a conocer al pueblo toda la Palabra de Dios para ese tiempo; si esa persona no comprende eso, y no permanece creyendo eso; entonces esa persona en cualquier momento puede creer que él puede ser instrumento de Dios para ese avivamiento, y ser engañado, y traer otras cosas que no son el Mensaje correspondiente para el tiempo correspondiente.

Y así esa persona o esas personas se convierten en un estorbo en el avivamiento divino que Dios está llevando a cabo. Vienen a ser entonces personas que están interrumpiendo el movimiento de Dios, que Dios está llevando a cabo en los días en que esas personas viven.

(...) La Escritura nos dice que por diez ocasiones tra-

taron de matar a Moisés en esa trayectoria hacia la tierra prometida, que duró cuarenta años. En cuarenta años trataron diez veces de matar a Moisés, al hombre que Dios envió para traerles ese avivamiento.

Ese avivamiento, ese movimiento de Dios, dirigido por Dios a través de un hombre, estaba siendo interrumpido por personas que no quisieron reconocer la autoridad de Dios manifestada en ese hombre.

Era Dios en Moisés, no era Moisés de sí mismo haciendo las cosas. Pero muchos quisieron hacer cosas de sí mismos, las cuales no estaban de acuerdo a lo que Dios hablaba por Moisés. Ellos debieron hacer solamente lo que Moisés decía, y no tratar de inventarse cosas, no tratar de hacer cosas diferentes a las que Moisés decía.

Cualquier persona que quisiese hacer algo, estaba llamado a saber lo que Moisés decía. Nadie estaba llamado a hacer nada. Moisés era el que tenía que hacer las cosas, y decir lo que el pueblo tenía que hacer. Esa siempre ha sido la dirección de Dios, la dirección de Dios en todos los avivamientos, en todos los movimientos divinos.

Usted no encuentra otra forma; pero sí usted encuentra a muchas personas tratando de interrumpir el Plan de Dios, lo entiendan ellos o no lo entiendan. Entiendan ellos que lo están interrumpiendo o no, esas personas le están añadiendo y le están quitando al Programa Divino en ese avivamiento que Dios está llevando a cabo. Y para esas personas hay una triste sentencia: dice que el que le quite o le añada a la Palabra, su nombre será quitado del Libro de la Vida¹⁰.

(...) En todos los avivamientos ha habido problemas, en todos los movimientos de Dios ha habido problemas.

¹⁰ Apocalipsis 22:19

En cada movimiento, en cada avivamiento de Dios que fue llevado a cabo a través de cada mensajero de las siete edades, hubo problemas.

Usted encuentra al apóstol San Pablo quejándose de que había personas que estaban enseñando cosas contrarias a las que San Pablo predicaba¹¹.

San Pablo era el mensajero de esa edad. Si alguien quería enseñar bien, era fácil para enseñar bien: lo único que tenían que hacer era ir a donde San Pablo, escuchar su Mensaje, el Mensaje para esa edad, y proclamar ese Mensaje.

No tenían que irse a un monte o no tenían que esconderse a ayunar para ellos tratar de conseguir el Mensaje, ¡no! Ya Dios lo había dado a Su profeta San Pablo. Ya estaba en la Tierra el Mensaje, no había que irse al Cielo en oración o en ayuno; ya Dios lo tenía en la Tierra, ya Dios lo había dado al apóstol San Pablo. ¿Por qué ir tan lejos cuando Dios lo ha traído ya? ¿Por qué ir, una persona que no es la asignada para ese trabajo?

Las personas que quisieron hacerlo fueron encontrados falsos profetas. Encontramos que el apóstol San Pablo los corrigió con la Palabra, habló de ellos, y aun dijo que aquellos que no se arrepintiesen de todas esas cosas, no los recibiesen.

¿Qué piensa usted de eso? No podía ser recibidos como mensajeros verdaderos que portasen el Mensaje de Dios para ese tiempo. ¿Por qué? Porque estaban interrumpiendo el movimiento de Dios, estaban interrumpiendo el avivamiento de Dios; se convirtieron en enemigos del movimiento de Dios porque no reconocieron al hombre que Dios puso frente a ese movimiento.

¹¹ 1 Timoteo 1:3-7, Gálatas 1:8-11

Y eso, no reconocerlo, y caminar contrario a como Él dice que se debe caminar, y hacer contrario al Mensaje de ese mensajero, ¿sabe lo que es? Ser enemigo de Dios.

Hay muchas personas que se han convertido en enemigos de Dios porque han estado interrumpiendo el Programa Divino, el avivamiento divino; y por haberse convertido en enemigos de Dios tienen a Dios como su enemigo, y la ira de Dios es lo que les va a esperar.

Pero mientras hay tiempo siempre se da la voz de alerta para que la gente no camine en contra del movimiento de Dios, en contra del avivamiento de Dios.

En todos los tiempos ha habido aquellas personas que se han rebelado, se han creído sabias en su propia opinión, y no saben que están pecando en contra de sus propias vidas, y se están destruyendo ellos mismos.

(...) Podemos ver que el avivamiento es algo más grande y glorioso de lo que nosotros pensamos; pero tenemos que cuidarnos mucho porque queremos que sea el Espíritu de Dios el que esté en cada persona; porque cualquiera que se descuide puede ser tomado por un espíritu maligno, como aconteció en los tiempos pasados, en cada una de las edades.

Cuando salía cada mensajero, el movimiento de Dios comenzaba, ese era el avivamiento de Dios; pero también el diablo se movía para interrumpir, y espíritus malignos tomaban a algunas personas y los utilizaban como instrumentos para interrumpir la Obra de Dios.

Y esas personas, ¿dónde estaban? Estaban dentro del pueblo, dentro de los que estaban en el avivamiento de Dios; pero se descuidaban y eran tomados de esa manera, y traían muchos problemas en medio del pueblo.

Tenemos que entender que tenemos que ser cuidado-

sos siempre. Hubo muchos fanatismos, y esos fanatismos interrumpían la Obra, el avivamiento de Dios en cada edad. Así también en este tiempo, cualquier persona que sea tomada por un espíritu fanático será una persona que interrumpirá el plan de Dios.

Por eso siempre les digo que no sea ninguna persona fanática; lo que hay que ser es realista. Y una persona realista no es una persona fanática, una persona realista se enfrenta a la realidad bíblica, se enfrenta a las promesas bíblicas, y cuando las ve cumplidas le da gloria a Dios por lo que está viendo; pero no se mete al fanatismo, sino que permanece realista y hace aquello que el Mensaje dice que se debe hacer.

¿Por qué? Porque si hace otra cosa va a interrumpir el plan de Dios. Y si lo interrumpe, ¿para que le sirve vivir en la Tierra, si viene a ser una piedra de tropiezo? Y las piedras de tropiezo no tendrán una buena recompensa como ellos esperan. Pero tendrán su recompensa: la recompensa que corresponde a lo que han hecho en el avivamiento de Dios. Si ha sido interrumpir, van a recibir lo que corresponde a los molestosos, a los que interrumpen el Programa de Dios.

(...) Pero tenemos que entender que toda persona que no quiera confundirse tiene que oír una sola voz: la Voz de Dios, la Voz de Dios en quien Dios esté hablando; porque Dios siempre tiene alguien a través de quién hablar. Y solamente tiene uno; y de ese uno es que los demás pueden oír.

Y los que son ministros, entonces pueden recibir eso y darlo a las demás personas. Los que no son ministros no pueden hacer eso, no pueden irse a abrir un grupo... —a levantar un grupo para predicarles, porque no han sido es-

cogidos para eso. Lo único que pueden hacer es ayudar a aquellos que tienen esos ministerios, y estos son personas que cuentan entonces como ayudas.

(...) Que Dios no ayude, es mi oración a Dios, porque les amo a todos; y no deseo que alguno de ustedes vaya a tener que responder a Dios como una persona que interrumpió el plan de Dios.

¿Sabe por qué? Porque el primero en ser testigo en contra de usted tendría que ser yo; y yo les amo a ustedes. Y yo les he traído la Palabra a ustedes, les he dicho lo que Dios me ha dicho para ustedes. Y si alguien hace diferente, yo tendré que ser testigo fiel y decir que eso yo no lo enseñé de esa manera, si usted lo hace de otra manera.

Y sería muy triste para mí, después que les conozco a ustedes, si alguien de ustedes hace diferente a lo que yo les he traído a ustedes de parte de Dios.

No me gustaría nunca que aconteciese algo así. No me gustaría en ningún momento ser testigo en contra de algunos de ustedes delante de la presencia de Dios. Más bien me gustaría siempre ser testigo a favor de cada uno de ustedes delante de la presencia de Dios. Y siempre decirle a Dios: "Cada una de estas personas son los que me dieron la mano en estos días finales, en este avivamiento final, para llevar a cabo la Obra que Tú me diste que hiciese". Así deseo yo hablar delante de Dios con relación a cada uno de ustedes.

Ayúdenme ustedes para poder hablar así delante de Dios acerca de ustedes. Yo quiero hablar así de ustedes. Haga usted la parte suya para yo poder hablar así de usted.

OYE SU VOZ

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 25 de septiembre de 1983

Córdoba, Argentina

Y para eso Dios escoge también otras personas y los coloca como ministros, y les exige que sean fieles y que no le añadan ni le quiten a ese Mensaje; porque si le añaden o le quitan, entonces corre peligro la vida de ellos: el nombre de ellos puede ser borrado del Libro de la Vida. Y entonces, ¿de qué le valió saber quién era el mensajero y cuál era el Mensaje? Más bien tienen que tener temor de Dios: no añadirle ni quitarle.

Veán ustedes, cuando Moisés: todo lo que Moisés habló fue escrito, y entonces en las sinagogas y en el templo lo leían y ahí no se le añadía ni se le quitaba. Si alguien se salía de esa forma y se ponía a explicar, ahí corrían el riesgo de añadirle o de quitarle.

Cuando Pablo, Pablo enviaba sus cartas apostólicas; y las leían y ahí estaban establecidas las doctrinas paulinas para la Iglesia en aquel tiempo.

Y para este tiempo habrá una bendición muy grande, ¿sabe cuál es? La bendición grande que hay en este tiempo es que podrá estar escrito. Por eso¹²: “*Bienaventurado el que lee...*”. ¿Qué va a leer? Las palabras de esta profecía apocalíptica que traerá ese Ángel; porque Su Mensaje quedará grabado en cintas magnetofónicas, en casetes; y después lo pasarán a imprenta, y toda la gente podrá leerlo también.

Y “bienaventurado el que oye”, porque estará grabado; y también estará en video, estará en película; podrá ser

¹² Apocalipsis 1:3

visto y oído a la misma vez.

Mire, el tiempo mejor para todos los demás ministros, para todos los ministros, es este tiempo en donde Dios va a enviar ese Ángel Mensajero, en donde el Señor Jesucristo dice que enviará a Su Ángel, ¿sabe por qué? Porque todo quedará grabado en cintas magnetofónicas y en películas. Y los ministros, los pastores de cada congregación, lo único que tendrán que hacer para no añadirle ni quitarle es decir: “Hoy vamos a pasar una película en donde escucharemos el Mensaje de esta ocasión, escucharemos la revelación apocalíptica. Vamos a ver la película, vamos a oír el Mensaje y ver a la misma vez todo”. Y ahí oyen y ven; y no se le añadió, ni se le quitó.

Y en las casas podrán oír las cintas en las grabadoras, y ni le añaden ni le quitan; y podrán leer los folletos también, y ni le añaden ni le quitan.

Pero el que se atreva a añadirle o quitarle, el mismo Ángel dice¹³: “Yo protesto a cualquiera que le añada o que le quite...”. O sea que él tendrá la autoridad de parte de Dios para decidir. Porque así como en el Antiguo Testamento Dios dijo: “Yo envío mi Ángel, oigan Su Voz; no le sean rebeldes, porque él no perdonará...”¹⁴. Y aquí dice que el que le añada o le quite no será perdonado.

Así que lo mejor es entonces hacer que el Mensaje que traiga ese Ángel, ese Mensajero, pase directo al pueblo, sin estar tratando de añadirle por aquí o de quitarle por acá, o de darle una interpretación privada para hacer decir una cosa que no está diciendo él.

No se le puede ni quitar ni añadir. El que se tome esa libertad, estará arriesgando la vida eterna que tanto desea.

¹³ Apocalipsis 22:18-19

¹⁴ Éxodo 23:21

¿Y para qué entonces le sirve haber sido ministro? ¿Para qué le sirve entonces haber hablado y dicho: “Esto significa esto y lo otro”? Si lo que está haciendo es hundiéndose él mismo. Lo mejor era quedarse quietecito, decir: “Tenemos aquí un mensaje titulado tal y tal; lo tenemos en película”.

¿Lo mejor entonces es qué? Entonces, si no tenemos los videos y no tenemos las máquinas de pasar videos: vamos a juntar dinero para que el Mensaje lo podamos escuchar tal y como salga del Mensajero que el Señor nos enviará. Y así nos sentaremos todos, oiremos todos; y nadie corre el riesgo de que su nombre sea borrado del Libro de la Vida.

Porque ser borrado de ahí, eso significa que nunca más aparecerá en ese Libro, y ya perdió la gran oportunidad.

Así que hay que entender estas cosas. No se puede caminar a la deriva. El Señor tiene un orden, Él no se sale de ese orden. Si usted trata de salirse, usted es el que se busca esos problemas. Si usted trata de establecer otra cosa, Dios no lo va a respaldar, va a tener problemas con Dios. Si usted trata de negar lo que está prometido aquí, usted tendrá problemas con usted mismo, porque no se va a beneficiar de las bendiciones de Dios.

¿Y para qué usted quiere decir que cree la Biblia, si aun diciendo que la cree se va a perder porque su nombre va a ser borrado?

Pero oiga Su Voz. OYE SU VOZ; porque Él viene para guiarte a ti y guiar a todos los hijos de Dios a la tierra prometida de un nuevo cuerpo, de un nuevo mundo. Todo eso está en el Mensaje que Él traerá.

(...) Así que nos veremos entonces en el Milenio, allá reinando todos; porque ustedes son reyes también, reyes y

sacerdotes. Así que nos veremos allá reinando, y en toda la eternidad nos veremos todos; y entonces platicaremos, y usted y yo nos recordaremos de esta ocasión, y usted me dirá también:

“Aquel Mensaje que oí en aquella ocasión me ayudó para tener un cuadro más claro y darme cuenta que había una Voz para ser oída: sería la Voz del Señor Jesucristo; y vi en la forma que esa Voz se escucharía y que sería una sola Voz. Y entonces yo fui iluminado para entender todo eso. Y entonces ya sé que no hay más voces para oír, sino una sola Voz”.

Y al oír esa sola Voz, entonces usted me dirá: “Por eso me encuentro aquí en el Milenio y por eso estoy aquí en la eternidad disfrutando de esas bendiciones: porque oí una sola Voz. Las demás voces las eché a un lado. Cualquiera otra persona que me dijera: ‘Mira, esto significa tal cosa, y esto: esto’, yo le dije: Puede estar correcto lo que tú dices, yo no te voy a contradecir; pero yo voy a ver lo que dice una Voz que el Señor dijo que oyera. Él dijo que oyera la Voz de Su Mensajero, de Su Ángel. Y cuando yo escuche a través de ese Mensajero, cuando yo escuche a través de su voz la explicación de eso que tú me dices, entonces es que yo diré amén a eso; pero yo diré amén a lo que él diga que significa eso”.

“Y si llega a ser lo mismo que tú dices, pues tú adivinaste (está bien); pero él no adivinó, sino que él trajo la revelación. Así que tú te le adelantaste. Así que yo no quiero nada adelantado porque me haría daño. Y si lo recibo adelantado por uno que no sea el Mensajero que Él envía, entonces voy a tratar de buscar a otro para que lo reciba, y a otro y a otro para que reciba eso por adelantado, y entonces lo que voy a hacer es a dividir esta congregación aquí,

esta allá y esta allá, y entonces voy a causar un problema tremendo; y entonces le voy a causar un problema grande a ese Mensajero del Señor; y él no va a tener para mí otra cosa sino una tremenda maldición”.

Porque ahí dice: “Yo protesto a cualquiera que le quite o le añada...”. Así que cualquiera que se adelante, tendrá problemas; porque está tratando de ocupar el lugar del Mensajero, del Ángel que el Señor envía. Así que, ¿está haciendo qué? Está haciendo que el Mensajero que el Señor envía, haciéndolo un inútil, un inútil que no sabe lo que tiene que enseñar; pero es que él no enseña lo que le da la gana como a usted le da la gana enseñar, sino que él enseña lo que Dios quiere que él enseñe, en el tiempo que Dios quiere que lo enseñe.

Pero es que hay personas que enseñan cuando les da la gana (como decimos nosotros) enseñar tal cosa, “y eso tiene que ser así”, eso es problema de esa persona. A esas personas de gana, Dios les tiene un lugar para que allá entonces estén, y no estén con los que son personas que esperan en la Voz del Señor.

Yo espero que aquí no haya ninguno que quiera adelantarse, sino más bien caminar al paso, al compás de la Voz del Señor.

Los que se quisieron adelantar allá en medio del pueblo de Israel, y no quisieron consultar a Moisés ni a Josué en el tiempo en que tenían que salir a la guerra, sino que dijeron: “Eso lo podemos conquistar nosotros mismos”, cuando fueron, recibieron una paliza, y vinieron huyendo después, ¿ve? Porque Dios no estaba con los que se adelantan, sino con los que se mantienen al compás del mensajero que Dios envía.

Así que es mejor obedecer: la obediencia es más agra-

dable a Dios que los sacrificios¹⁵. Una persona se puede sacrificar muchísimo, y sin embargo estar fuera de la voluntad de Dios; y por lo tanto, ese sacrificio no le sirve de nada. Una persona puede ser obediente, muy buena, y no hacer tanto como hacen otros; y sin embargo estar bien con Dios.

Lo que queremos es estar bien con Dios, caminar al compás del plan de Dios. No nos queremos adelantar. Ahora, tampoco queremos atrasarnos; porque el que se queda atrás, entonces se queda solo, y no adelanta nada, no camina al compás de lo que Dios está dando a conocer; y cuando viene a ver, todo el mundo sabe todo el plan de Dios y él no sabe nada; está como un niño ignorante: “Ah, pero oye, ¿eso se había dicho? Oye, yo no había oído eso”. ¿Por qué? Porque se había atrasado.

¿Qué cosas le harían atrasar? Bueno, ¿sabe lo único que hace que la gente se atrasen o se adelanten? No oír la Voz de Dios. Porque cuando están oyendo la Voz del Señor, la Voz del Señor los va guiando al compás del plan de Dios; ni se adelantan ni se atrasan.

Pero cuando oyen otra voz, esa otra voz puede estar adelantándolos a una cosa que a lo mejor no es de esa forma; o puede estarlos atrasando para que no oigan la Voz de Dios y no estén al tanto de lo que Dios está haciendo; y entonces están atrasados, y no tienen el conocimiento de lo que Dios está haciendo.

Así que no hay voz mejor que la Voz del Señor para estar al día con Dios, para estar agradando a Dios. Las demás voces, ¿sabe lo que usted debe hacer o usted tiene que hacer si no quiere tener problemas? Lo que usted hace con lo que no sirve.

¹⁵ 1 Samuel 15:22

Lo que sirve, entonces usted lo conserva; y lo único que sirve es la Voz de Dios. Cualquier otra voz no sirve, así que usted puede botarla para donde quiera botarla; la puede mandar hasta para el infierno y no tiene problema. Por supuesto, eso es un término que estoy usando, pero no es que usted va a mandar hasta el infierno a una persona que no entiende lo mismo que usted está entendiendo, sino que usted más bien, si tratan de enseñarle una cosa diferente, usted le dice:

“Tú puedes estar bien para ti en esto; pero mira, lo mejor es que tú oigas la Voz de Dios y tú no te salgas de ahí, porque si tú tratas de seguir por tu cuenta te vas a buscar muchos problemas. En cuanto a mí, yo no estoy interesado en recibir tu enseñanza; porque yo estoy recibiendo la enseñanza de la Voz de Dios. Así que yo te amo mucho, yo te quiero mucho. Toma estos mensajes grabados, toma estos mensajes escritos, y oriéntate, para que en vez de tú estar dando una voz, tú estés oyendo una Voz, una sola Voz: la Voz del Señor, que te hará mucho bien a ti, y entonces tú no le harás daño a las demás personas. Porque si tratas de venir con otra cosa y con otra enseñanza, y tratas de traer problema al pueblo, entonces tú mismo te estás haciendo daño, y le estás haciendo daño a otras personas que tú amas y que te aman a ti; y por cuanto te aman, por eso algunas veces te oyen”.

Pero amemos más a Dios y a la Voz de Dios, y entonces así no escucharemos ninguna otra voz. “El que es de Dios, la Voz de Dios, la Palabra de Dios oye”¹⁶; por eso ustedes la oyen.

Para el que no la oye, ¿sabe lo que el Señor Jesucristo dijo? “Ustedes no oyen mi Voz; no pueden recibir mi Pa-

¹⁶ San Juan 8:47

labra porque ustedes no son de mis ovejas”¹⁷. Imagínese, aquella palabra fue muy dura, pero es que molestaron tanto y no querían oír la Voz del Señor; y él era el Mensajero para ese tiempo, que les tuvo que decir así.

Y nadie quiere oír una cosa como esa, sino que nos gusta más esa Palabra que dice: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen”¹⁸. Por eso ustedes oyen mi Voz: porque son de mis ovejas”. Así es que dice el Señor.

Por eso queremos seguir siempre oyendo la Voz del Señor, el Mensaje del Señor: un solo Mensaje, una sola Voz, un solo pueblo. Un solo pueblo amoroso creyendo un solo Mensaje. Sin discusiones los unos con los otros, sino amándonos los unos a los otros con amor divino.

OYE SU VOZ. Es lo mejor para ti. Es la mejor medicina. Es la mejor recomendación que yo les puedo hacer a cada uno de ustedes.

OYE SU VOZ. Porque Jesús dijo: “Yo les envió mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en todas las Iglesias”.

Oye la Voz del Ángel del Señor. No escuches otra voz, no sigas otros consejos.

Cualquier cosa que vayas a hacer examínala con la Voz del Señor que viene a través de Su Ángel. Cada ministro escuche solamente la Voz del Señor. Cualquier cosa que vayan a hacer: consulten el Mensaje que ha traído o que trae la Voz del Señor, la Voz del Ángel del Señor, para que no tengan problemas. Y siempre estaremos también nosotros dispuestos a ayudarles.

¹⁷ San Juan 10:26

¹⁸ San Juan 10:27

¿A QUIÉN DEBEMOS OÍR?

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 24 de octubre de 1985

Maracaibo, Venezuela

¿A quién debemos oír nosotros en este tiempo? Al que el Señor Jesucristo dice que debemos oír: a Su Ángel. ¡A él oíd! Porque él vendrá dando testimonio de estas visiones apocalípticas, y tomando el Antiguo y el Nuevo Testamento y condensándolo, resumiéndolo en y con la revelación apocalíptica del Señor Jesucristo.

Todo girará alrededor de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en el occidente, para llamar con Gran Voz de Trompeta a todos los elegidos. Alrededor de eso girará todo el Programa Divino en este tiempo final.

Y para que nosotros lo entendamos bien, para que nosotros comprendamos bien estas cosas, Él hace la promesa más grande que Él ha hecho a un pueblo: de enviar un Mensajero con esta revelación apocalíptica, dándonos a conocer estos símbolos apocalípticos, para que tengamos la revelación del Ángel del Señor Jesucristo conforme a como él la recibirá de parte del Señor Jesucristo, y como él la entenderá. ¡A él oíd!

No hay otra persona señalada en la Biblia para los días finales, sino el Ángel del Señor Jesucristo que vendrá con un Mensaje de testimonio para todas las iglesias, para todos los seres humanos, para todas las naciones.

Por lo tanto, toda persona que quiera conocer el Programa Divino para el tiempo en que vivimos, toda persona que quiera conocer las grandes promesas divinas de la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago resplandeciendo en el occidente, con Sus Ángeles, y con Gran Voz

de Trompeta llamando a todos los elegidos: ¡que escuche al Ángel del Señor Jesucristo en estos días finales, para que pueda comprender todos estos misterios del Reino de Dios en este tiempo en que vivimos! ¡A él oíd!

Dios nos bendiga, Dios nos guarde...

LA DUALIDAD EN EL TEMPLO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de julio de 2001

Villahermosa, Tabasco, México

Ahora, podemos ver una dualidad en cuanto al Nombre del Señor. Esa dualidad ¿está dónde? Está allí, en el Nombre que Dios le dio a Moisés: YHWH. Ahí hay una dualidad.

Pero eso no sabemos cuándo pueda ser revelado a los escogidos de Dios; aunque le haya sido ya revelado al Ángel, pero él no hablará nada, hasta que reciba orden de hablar, para proteger la Obra de Dios de este tiempo final (ahí no quiero tocar...).

Cristo dijo en una ocasión, eso es San Mateo, capítulo 12, verso 28, cuando Cristo dijo: “Padre, glorifica Tu Nombre”. Dios dijo: “Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”.

Lo glorificó en Su Primera Venida y lo glorificará en Su Segunda Venida; y ahí tenemos el Nombre Nuevo de Jesucristo, de la Ciudad de nuestro Dios y de nuestro Dios; será glorificado en la Segunda Venida de Cristo como el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Tenemos dualidad en cuanto al nombre también, y esa dualidad está allí, pero ahí no quiero explicar mucho para

evitar interrupciones; pero es tan sencillo que la sencillez es lo que oculta el misterio. Pero si les sigo explicando ustedes lo van a descubrir, porque son personas sencillas.

“Al que venciere le haré columna en el Templo de mi Dios (ahí tienen las dos columnas del templo que construyó Salomón), y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios”.

Sobre las columnas Salomón escribió dos nombres: Boaz (en una) y Jaquín (en otra)¹⁹. Luego dice: “Le haré columna en el Templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí (nunca más saldrá fuera)”¹⁹; o sea, que le hará una persona importante. Eso tiene que ver con los ministerios de Moisés y de Elías. “Y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios, y el Nombre de la Ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del Cielo, de mi Dios...”.

Por lo tanto, ese será el que, como el sumo sacerdote en el templo tenía el Nombre de Dios escrito en la frente en una lámina de oro, ese recibirá el Nombre de nuestro Dios, de la Ciudad de nuestro Dios, y Nuevo del Señor Jesucristo, porque ese será el que estará ministrando en la Edad de la Piedra Angular, en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; y para eso tiene que recibir escrito el Nombre de nuestro Dios, de la Ciudad de nuestro Dios, y Nuevo del Señor Jesucristo.

Ahora, podemos ver que ese será el que ministrará toda la revelación divina para la Iglesia de Jesucristo de este tiempo final, dando a conocer todas las cosas que deben suceder pronto; y tendrá el Mensaje también para darlo al pueblo hebreo.

Veán, con tantos buenos predicadores que ha habido en medio del cristianismo, como los apóstoles, como San Pedro y San Pablo, y como los demás predicadores: como

¹⁹ 2 Crónicas 3:17

Ireneo, como Martín, como Colombo, como Lutero, como Wesley, y como el reverendo William Branham, el cual quiso ir al pueblo hebreo para que Cristo se revelara y fueran convertidos a Cristo; pero Dios no lo dejó ir, porque los hubiera metido ¿dónde? A la Dispensación de la Gracia, a la séptima edad de la Iglesia, y ellos no están predestinados por Dios para estar en la séptima edad, sino ser colocados en la Edad de la Piedra Angular, ser colocados sobre el Monte de Sion.

Por eso los ministerios de Moisés y Elías son los que tienen que ver con los hebreos.

Ahora, para el Día Postrero el Ángel del Señor Jesucristo enviado a Su Iglesia, a la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, será el que recibirá la bendición de recibir el Nombre de nuestro Dios, de la Ciudad de nuestro Dios y Nuevo de Jesucristo, escrito por el mismo Jesucristo.

Y ese misterio de cómo será o cómo sea, se lo reservará él, porque en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, dice:

“Al que venciere, yo le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

El que recibirá esa Piedrecita recibirá ese Nombre también; y la Piedrecita es Cristo en Su Segunda Venida con un Nombre Nuevo; estará recibiendo a Cristo con un Nombre Nuevo, tendrá la revelación de la Segunda Venida de Cristo y del Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Ahora, estas cosas son mostradas a la Iglesia del Señor Jesucristo. ¿Ven? No viene por sabiduría humana terrenal, sino por revelación del Cielo, sabiduría de Dios.

El que tenga sabiduría, dice que hasta cuente el nú-

mero de la bestia; pero de eso no vamos a hablar ahora porque no queremos dar a conocer por ahora públicamente este misterio del 666, el número de la bestia. Vamos a dejarlo quietecito para no desatar una persecución antes de tiempo. Pero a su tiempo será dado a conocer públicamente el misterio de la bestia y de su número, y de su trono. Así que vamos a dejar eso quietecito ahí, vamos a quedarnos solamente aquí en LA DUALIDAD EN EL TEMPLO DE DIOS.

LA FÓRMULA DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de abril de 2005

Goiânia, Goiás, Brasil

El reverendo William Branham dijo que la Séptima Trompeta y el Séptimo Sello es la Venida del Señor. ¿Por qué? Dice que la Séptima Trompeta son dos profetas, son Moisés y Elías; y el Séptimo Sello es la Venida del Señor. Y el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles, viene el Hijo del Hombre con los ministerios de Moisés y Elías.

Por lo tanto, los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús estarán siendo manifestados en el Día Postrero, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, para llamar y juntar a los escogidos correspondientes a la Iglesia; y después llamará y juntará los escogidos hebreos, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Ahora, podemos ver que hay una fórmula para la Segunda Venida de Cristo; en esa fórmula están Moisés,

Elías y Jesús, allí fue mostrado en el Monte de la Transfiguración.

La Séptima Trompeta son Moisés y Elías, y el Séptimo Sello es Jesucristo en Su Segunda Venida; por lo tanto, con esa fórmula de Moisés, Elías y Jesús será cumplida la Segunda Venida de Cristo.

Hay muchas personas que ven cosas, pero no saben la fórmula de las cosas; y hay personas que quieren hacer algo que ven, pero no conocen la fórmula; y pueden tomar algunas cosas y juntarlas, y lo que les sale es cualquier cosa, menos lo que querían obtener.

Hay una fórmula para la Segunda Venida de Cristo. Y en esa fórmula diríamos: $E5+M2=J2$. Moisés y Elías, o Moisés más Elías... Vamos a hacerla en otra forma. $M2...$ podemos poner cualquiera al frente: $M2+E5+J2=$ a la Segunda Venida de Cristo. Más fácil para que lo entiendan. Esa es la fórmula de la Segunda Venida de Cristo. Sin esa fórmula no hay Segunda Venida de Cristo. Ya fue mostrada en el Monte de la Transfiguración.

Se han levantado muchas personas creyendo que tienen algo, pero cuando se busca a ver la fórmula, no tienen esa fórmula. Esa fórmula la conocerá solamente una persona, y la dará a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y con esa fórmula y con el resultado de esa fórmula todos los escogidos obtendrán la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“LA FÓRMULA DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO”.

No les puedo hablar más claro por el momento, pero algún día les voy a ser tan claro que si alguno no ha comprendido estos misterios, estas fórmulas que Dios siempre ha tenido para cada edad y cada dispensación, las va a

entender.

¿Cuándo nos va a dar, entonces, a conocer más claramente estas cosas? Cuando yo esté transformado. Porque esa es la fórmula que va a producir nuestra transformación, esa es la fórmula que produce el recogimiento de los hebreos, de ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, y de todos los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo; y producirá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

SALUDO A LOS PASTORES DE PUERTO RICO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 14 de abril de 2001

Vía telefónica a Cayey, Puerto Rico

Así como la Espada del Rey fue pasando de mensajero en mensajero... Vean ustedes, encontramos que el séptimo ángel mensajero tenía la Espada del Rey, pero él la pasaría a otro.

Por lo tanto, esa Espada del Rey en la Edad de la Piedra Angular, siendo la Palabra de Dios para nuestro tiempo, la Palabra hablada, es la Espada, la Palabra del Rey, de Cristo; por lo tanto es la Palabra, la Espada del Ángel Fuerte, del Ángel que era diferente a los demás.

Esa es la Palabra, la Espada correspondiente a nuestra edad, para estar manifestado en nuestra edad revelando estos misterios; y luego hará los milagros literales correspondientes a esa Etapa Tercera en donde Dios estremecerá el mundo entero.

Y lo que vimos parcialmente manifestado en nuestro

hermano Branham, en donde fueron manifestadas grandes señales y maravillas, lo veremos en una forma plena, en una forma abundante, sin limitaciones.

Aunque todo será en una forma reservada en un cuartito pequeño, el cual está ya ordenado por Dios, prometido en la profecía, y la cual pues se va a cumplir. Eso evitará las imitaciones. Y por consiguiente eso dará lugar también a la pesca milagrosa de los peces grandes, de los escogidos del pueblo hebreo también; así como son pescados los escogidos de entre los gentiles, de la Iglesia de Jesucristo, con esa Palabra revelada para nuestro tiempo, con esa Palabra hablada revelando el misterio del tiempo final, el misterio del Séptimo Sello, para revelar el misterio que llamará luego y juntará a los escogidos hebreos.

Veán, todo eso, en cuanto a los milagros físicos, serán vistos siendo realizados cuando ya estén realizados; pero mientras se están realizando, nadie los verá, para que no se hagan imitaciones y salgan muchos imitadores de diferentes grupos religiosos, y aun de nuestros grupos; para que no salgan personas tratando de imitar y decir: “Nosotros también podemos hacer lo mismo que está siendo hecho”. Si no ven, no pueden imitar.

Porque una cosa que puede ser imitada es una cosa que puede ser vista. Usted no puede imitar una moneda o un billete, ¿por qué?, usted no lo puede imitar si no lo ve, porque no sabe cómo va a hacer una copia; pero si usted lo ve y lo puede tocar y lo puede tomar en sus manos, entonces usted puede hacer una copia. Así también será en este campo espiritual.

Imitaron a nuestro hermano Branham porque lo vieron, y entonces pudieron sacar imitaciones. Imitaron a Moisés cuando tiró la vara y se convirtió en serpiente, en

culebra, porque lo vieron; y pudieron ellos tirar sus varas también y convertirlas en serpientes.

Pero de esa Tercera Etapa, que será manifestada en toda su plenitud... y serán vistas maravillas como fueron vistas en el ministerio del reverendo William Branham; pero que nadie podrá imitar esa etapa, porque no sabrán cómo funciona, no sabrán el mecanismo y todas estas cosas; esto será porque será algo privado completamente, para proteger esa etapa, y así proteger a la Iglesia del Señor Jesucristo, que no se metan imitadores en medio de los escogidos del Día Postrero.

Y así todo llegará a su fiel cumplimiento. Serán pescados los peces grandes, los peces grandes, pues, de los hebreos (para esa etapa en donde habrá grandes milagros y maravillas, pues son los hebreos, los ciento cuarenta y cuatro mil); los peces grandes de la Iglesia, de los escogidos, pues son los escogidos de nuestro tiempo, que son pescados con la revelación de nuestro tiempo. Pero que como nadie sabe cómo funciona para recibir, captar, esa revelación, pues nadie puede imitar.

Y si sale alguno tratando de imitar, nada le saldrá bien; porque no sabe cómo funciona esa etapa, no conocen el misterio para obtener esa revelación; y estarán todos confundidos, y no podrán poner en armonía todas las promesas divinas, todas las Escrituras; y Dios tampoco los respaldará. Más bien quedan bajo condenación, bajo el juicio divino, las personas que traten de imitar.

El que trata de imitar, trata de irse adelante, adelantarse, para decir: "Bueno, ya eso yo lo había dicho, ya eso yo lo sabía, y ya yo lo había publicado, lo había predicado". Y eso es tratar de adelantarse al mensajero, como trataron de adelantarse a Moisés y trataron de decir: "También Dios

ha hablado por nosotros”, como dijeron Aarón y Miriam; y eso les fue de problemas para ellos, les fue de juicio de parte de Dios para ellos también.

Dice el hermano Branham en “El Tercer Éxodo” y también en “¿Por qué clamas? ¡Habla!”, y en otros mensajes, dice que tratar de imitar a Moisés era muerte²⁰.

Y así es también para nuestro tiempo, porque para nuestro tiempo tenemos la promesa del ministerio de Moisés repitiéndose por segunda vez, y del ministerio de Elías por quinta vez, y el ministerio de Jesús por tercera vez o por tercera ocasión.

Así que no hay por qué tratar de imitar algo que Dios ha prometido. Lo mejor siempre es dejar que Dios sea el que haga lo que Él ha prometido, y lo haga por medio de la persona que Él escogió desde antes de la fundación del mundo, el cual Él tiene que enviar para por medio de él cumplir ese Programa; y sea de beneficio para todo el pueblo, para todos los ministros, para todos los colaboradores, que Dios tendrá brazo a brazo con ese Mensajero.

O sea, que no vale la pena tratar de imitar o tratar de robar el lugar que le corresponde al Mensajero que Dios ha prometido para nuestro tiempo.

Lo más favorable es estar brazo a brazo con ese mensajero, trabajando en la Obra de Cristo en este tiempo final; y así seremos contados como colaboradores maravillosos, que Dios ha colocado al lado de Su Ángel Mensajero correspondiente a este tiempo final; así como serán reconocidos los que trabajaron brazo a brazo con el mensajero de cada edad, serán reconocidos como los maravillosos colaboradores que Dios colocó al lado de cada ángel men-

²⁰ “El poderoso Dios develado ante nosotros” SPN64-0629, “El raro” SPN64-0614E.

sajero, y estarán junto a ese ángel mensajero en todas las funciones del glorioso Reino Milenial que Dios le encomendará a cada ángel mensajero. Y así también será para el Ángel Mensajero de Jesucristo, de la Edad de la Piedra Angular, y para los que han estado brazo a brazo con ese Ángel Mensajero.

ÉL ERA ANTORCHA QUE ARDÍA Y ALUMBRABA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 26 de diciembre de 2003

Cayey, Puerto Rico

Hay un paralelo entre Cristo y el Vencedor del Día Postre-
ro que se sentará con Cristo en Su Trono: “Así como yo he
vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono”, dice
Cristo en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21.

Ahora, hay un misterio todavía ahí, muy grande, que
todavía no les puedo dar a conocer; pero más adelante, en
alguna ocasión, tendré que darlo a conocer, para que uste-
des comprendan mejor este misterio. Todavía no lo daré a
conocer.

Una de las cosas que le he dicho al Señor es que no lo
daré a conocer hasta que sea adoptado. No sé si me vea
obligado a decirlo antes; pero mientras yo pueda, lo guar-
daré aquí en mi alma; y también el secreto o misterio del
Nombre Nuevo; para evitar que haya interrupción en el
Programa de Dios y para evitar que surjan imitadores; por
lo tanto, lo mantendré todo eso reservado, y trabajaré con
lo que Él me ha dado, y usaré todo lo que Él me ha dado; y
trabajaré de acuerdo a Su Programa, trabajaré de acuerdo

a la revelación que Él me ha dado, tanto del misterio del Séptimo Sello como de Su Nombre Nuevo.

Por lo tanto, todo lo que será hecho, será hecho conforme a Su Programa; y por eso es que ustedes estarán viendo que funciona pero no saben cómo, porque la mecánica y la dinámica se queda en secreto para que no haya imitadores; como sucedió en los días de nuestro hermano Branham: que él habló las cosas tal y como el Ángel le dijo, así mismo se las soltó a todos los ministros, y surgieron los imitadores: “Pero si él puede, también nosotros podemos”. ¿Ven? Y ellos quitaron la vista del hermano Branham e hicieron que la gente quitara la vista del mensajero de su tiempo.

Así que Dios en este tiempo ha protegido todo ese misterio, todo ese secreto. Aunque nos está dando mucho, pero hay cosas que todavía no pueden ser dadas a conocer hasta cierto momento. Y cuando sean dadas a conocer, ustedes dirán: “Pero si esto es más sencillo de lo que yo me podía imaginar”.

Todo esta ahí, en la Escritura y en los mensajes del reverendo William Branham, todo eso está ahí profetizado. Pero hay muchas Escrituras que están selladas y cerradas, y nadie las puede abrir, excepto el Espíritu Santo en la manifestación final de este tiempo final; porque una revelación tiene que venir a un hombre, a un profeta.

EL CAMINO DEL SÉPTIMO SELLO BAJO EL MISTERIO DEL ESTABLECIMIENTO DEL REINO DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de mayo de 1998

(Segunda actividad)

Veracruz, México

¿Pero saben ustedes quién es el que tiene la última palabra? Dios. Y cuando Dios dice: “Este es el tiempo”, envía el instrumento en el cual se cumple esa promesa y dice: “Y este es el hombre, y punto”. Ese es el que tiene la última palabra: Dios. Y Dios teniendo la última palabra envió al Mesías a la Tierra, y ese era el hombre; aunque era un niño que había nacido en Belén de Judea, pero ese era el Rey de Israel.

Y lo que dijo cada sacerdote y lo que dijo el sumo sacerdote en contra de que la Venida del Mesías estaba cumplida, eso no tuvo ningún valor delante de Dios sino en contra de ellos mismos. ¿Por qué? Porque cuando Dios cumple lo que Él ha prometido, toda persona está llamada a ver el cumplimiento de Su Promesa y recibir el cumplimiento de Su Promesa; y no ponerse a discutir y a pelear en contra de Dios y a decir: “No, es que yo lo esperaba de esta forma”.

Mire, su interpretación, lo que usted esperaba, podía ser muy bonita la explicación que usted daba; pero la que Dios da, cumpliendo lo que Él prometió, es la que tiene valor. La suya, échela un lado, esa no le sirve para nada sino para apartarlo del cumplimiento de lo que Dios prometió; por lo tanto, quédele con la interpretación que Dios le da, que es el cumplimiento de lo que Él prometió.

Y ahora, Dios estaba interpretando la promesa de la Venida del Mesías cumpliendo la Venida del Mesías. Los demás líderes en aquel tiempo podían decir: “No, es que el Mesías tiene que ser *así*; no, que es que el Mesías tiene que estar predicando a la mitad de la semana número setenta y todavía faltan unos treinta años casi, casi treinta años faltan para eso, ¿por qué están anunciando la Venida del Mesías con treinta años de anticipación a Su ministerio?”.

Pues tenían que ser entendidos que el Mesías tenía que nacer, tenía que crecer y llegar a grande; no iba a llegar ya grande. Pero quizá lo estaban esperando en un platillo volador, que llegara ya grande, conforme a sus propias interpretaciones; y también estaban esperando a Elías que llegara en un platillo volador o carro de fuego (en el cual se fue) y no sabían que cuando Elías viniera sería el ministerio de Elías en otro hombre; y estaban esperando a Elías que vendría para preparar el camino al Señor, y cuando vino se llamó Juan el Bautista, y cuando vino el Mesías se llamó Jesús.

Y ahora, miren ustedes cómo para el tiempo de la Primera Venida de Cristo hubo gran confusión en el campo religioso, y las interpretaciones que habían dado acerca de la Primera Venida del Mesías estaban equivocadas el 99.99%; y solamente hubo un grupo pequeño de personas que pudo ver el cumplimiento de la Venida del Mesías y pudo recibir el cumplimiento de la Primera Venida del Mesías.

(...) Y cualquier persona podrá decir que él puede explicar esta profecía de la Segunda Venida de Cristo, puede leer a la gente la letra escrita, pero el significado y cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo que está prometida

en la Escritura, el único que la podrá dar a conocer será el Ángel del Señor Jesucristo; así que lo mejor sería para las personas decir: “Con todo el conocimiento humano que hemos obtenido no podemos descifrar este misterio de la Segunda Venida de Cristo”.

